TEATRO EN NAVIDAD

"Obras de teatro para niños"

© Joan González Angurell. 2006 Todos los derechos reservados

NAVIDAD EN LA GRANJA.

PERSONAJES.

Toro.

(Aparece en escena una cuadra, está llena de paja, en la pared hay una ventana, entra la rana dando saltos)

Rana: (Se queda agachada) Croac...Croac...Bienvenidos a todos a mi humilde charca...¿Qué hace una rana hablando? Se preguntarán. Buena pregunta...(Se levanta) ¡Pues menos preguntar hombre, que esto es una obra de teatro!.. Perdónenme a veces pierdo la compostura...(Se vuelve a agachar). Ahora ya la he recuperado.Croac, croac. Hoy voy a contarles una historia que pasó hace muchos años en una granja muy peculiar...Croac, croac.(Se vuelve a levantar) ¡Sí, allí también hablaban los animales, y qué! ¿¡Es que no pueden hablar los animales!? Perdonen de nuevo...(Se vuelve a agachar). Ya las primeras nieves habían caído...Y con ese frío ya todos los animales estaban dentro de la granja... Shhh, me tengo que ir, viene alguien...(La rana salta). (Entra el granjero y su mujer).

Granjero: ¿Dónde estará?

Mujer: No sé, por aquí no parece estar...; Aún se habrá escapado!

Granjero: No, tiene que estar por aquí...Bueno, ya lo buscaré más tarde.

Mujer: Bueno, como quieras pero de mañana no pasa...; Que sería una navidad sin...!

Granjero: No te preocupes...

Mujer: Vale... Vale... Pero ya sabes que esta navidad vienen los nietos y no quisiera que se quedaran sin...

Granjero: Tranquila, esta noche lo tendrás en la olla

Granjero: Eso espero(Se van los dos y entra la gallina1).

Gallina1: Ya puedes salir pavito... Ya se han ido.

Pavo(Desde fuera): ¿Seguro?

Gallina1: Seguro.

Pavo: ¿Me lo prometes?

Gallina1: Sí.

Pavo: ¿De verdad?

Gallina1: Qué sí, pesado.

Pavo: (Sale el pavo). ¿Lo has oído? ¡Me quieren meter en una olla!

Gallina1: ¿Qué es una olla?

Pavo: Ni idea, pero tiene que ser algo malo. Muy malo.

Ratoncito: (Aparece un ratoncito con gafas y un libro) ¡Aves incultas! Una olla es un recipiente dónde los hombres cocinan.

Gallina1: ¡Jo, qué mal rollo!

Pavo: Te diré...

Ratoncito: No, los pavos no se hacen en rollos, suelen hacerse rellenos y al horno, a 300 grados de temperatura.

Pavo: (Cae al suelo desmayado).

Gallina1: ¡Mira lo qué has hecho, animal!

Ratoncito: ¡Y con mucha honra!

Gallina1: ¿Y ahora qué hacemos?

Ratoncito: Podríamos irle quitando las plumas, así les ahorramos trabajo a los granjeros...

Pavo: (Se levanta de golpe) ¡Eso ni hablar! ¡Si me tocas una sola pluma te las tendrás que ver conmigo!

Ratoncito: Bueno, tranqui, tranqui muchacho, yo ya me voy...(El ratoncito se va).

Pavo: ¿Pero qué pasa en estas fechas qué siempre acabamos pringando los pavos?.Y siempre en la misma noche, la noche del 24 al 25 de diciembre. El año pasado fue mi mamá, el otro mi papá, y este año...(Se pone a llorar).

Gallina1: No llores, pavito...No llores.(Entran el cerdito y la ovejita).

Cerdito: Oing, Oing ¿Qué pasa aquí?

Gallina1: El pavito, que tiene la depresión prenavideña de todos los pavos...

Ovejita1: Beeee, beeeee...¿A éeeeeeeeeeeeel tambiéeeeeeeeen se lo comeráaaaaaaaaa?

Pavo: ¿Quién se me va a comer? Esto no lo sabía...Primero me meten en un horno...¿¡Y luego me comen!?

Pavo: ¡Y luego nos llaman bestias a nosotros! Pero...; Porqué todo esto?

Cerdito: Cosas de la navidad...Oing, oing.

Ovejita1: Peeeeeeero queeeeeeeee eeeeeees la naaaaaaaaaaavidad.

Granjero: (Desde fuera) Navidad, navidad dulce navidad...

Cerdito: ¡Escondámonos que viene el granjero!

Pavo: ¡Ay, que me comen!(Se van)

Granjero: (Entra) Es un día de alegría y felicidad...¡Pavo, ven con papá! ¿Dónde se habrá metido? (Sale la vaca y la otra oveja). Parece que se esconda...Pero que tonterías de decir, ¿Cómo se escondería un pavo? Ni que supiera que nos lo vamos a comer...Bueno ya volveré más tarde...(Se va y entran el burrito y la vaca).

Burrito: Hiiiii, hooooooo.Hiiiiiiii, hooooooooo.No lo entiendo, no lo entiendo...

Vaca: Muuuuuuuuuu...No lo entiendes porque eres burro.

Burrito: ¡Eh, un poco de respeto! No me llames burro...

Vaca: Pero si eres un buuuuuuuuuuurro.

Burrito: Pues también tienes razón...Pero sigo sin entenderlo. (Entran la gallina2 y la oveja2)

Gallina2: ¿Qué es lo que no entiendes?

Burrito: No entiendo lo que celebran los hombres por estas fechas. Parece que todos se vuelvan locos...Comprando cosas...Poniendo bolas y luces a un árbol...Comiendo unas cosas que se llaman jurrones...

Oveja2: ¡Turroooooooones, se llaman turroooooooooos!

Burrito:¡A mi qué cómo se llamen! Yo quiero saber lo que celebran los hombres.

Oveja2: Yo sólo sé que los niños están muy contentos...

Vaca: Y dicen que un loco disfrazado de rojo se tira por las chimeneas...

Gallina2: Están bien locos estos hombres. (Entra el perro disfrazado de sheriff).

Perro: Guau, guau...; Qué es este desorden? Todos a sus cuadras de nuevo.

Vaca: Ya ha llegado el pelota de los hombres...

Perro: ¿Qué dices vaca?

Vaca: Nada, nada...

Perro: Pues venga cada uno a su cuadra...¡Marchando!

Burrito: Perdone, sheriff, ¿Usted sabe qué fiesta celebran los hombres?

Perro: Pues no lo sé...Sólo sé que me pego unos banquetes con la comida que sobra que me chupo los dedos... Siempre engordo cuatro kilos durante estas fechas. ¡Pero venga todos a sus cuadras!

Burrito: Ya vamos, ya vamos...(Se van todos menos el perro que se queda haciendo guardia, de repente entra un gallo, con una mochila y una guitarra, lleva patillas, y unas gafas de Sol, va a lo Elvis Presley).

Gallo: Nenas, aquí estoy...

Perro: ¿Quién eres tú forastero?

Gallo: ¡No me digas que no me conoces! ¡Yo soy el inigualable e incomparable Gallelvis Presley!¡El rey del Rockandrol! ¡El terror de las gallinas! Soy el gallo más seductor de todos los corrales.

Perro: Pues aquí no puedes entrar...

Gallo: ¡O, bien, me pones las cosas difíciles! ¡Te doy un millón de pesetas si me dejas entrar! (Saca un montón de billetes).

Perro: No acepto sobornos.

Gallo: Eso ya lo veremos. (Saca un trozo de carne de la mochila) ¿Y por esto me dejarías entrar? Es una suculenta chuleta...

Perro: Esto ya es otra cosa, estás en tu casa...(Se va con la chuleta).

Gallo:Es tan fácil sobornarles... Esto está muy vacío... ¿Dónde estarán las gallinas? ¡Ey, nenas, venid, vuestro gallito ya ha llegado! (Entra el cerdito).

Cerdito: Hola...

Gallo: ¡Ah, hola puerco!

Cerdito:¡Eh, no me llames puerco, soy un respetable cerdo!

Gallo: Lo que tu digas, puerco...Por cierto, no hay gallinas en esta cuadra? (Entran las dos gallinas, las dos ovejas y el burrito, el toro y el pavo).

Gallina2: (A la gallina1) ¡Poc, poc, poc, poc! ¿Has visto que gallito más guapo?

Gallina1: ¡Uhau, que patillas más largas! ¡Y cómo mueve las alas! ¡Y qué plumaje!

Pavo: Pues no sé que tiene él que yo no tenga...

Burrito: Pues tiene razón...¿No os habéis fijado que el pavito y este gallo se parecen un montón?.

Gallito: ¡Eh, eh, no te pases burro que eres un burro, que yo soy mucho más guapo! Tenéis que saber que yo soy solista del coro gospel de mi corral... (Se pone entre las dos gallinas).

Gallina1: Y además canta (cogiéndole del brazo).

Ovejita1: ¿De qué corraaaaaaal vieeeeeenes?

Gallo: Del corral Salvador Riera, conocido mundialmente como el del Guinardó...

Gallina2: ¿Y qué tal es este corral?

Gallo: ¡Uy, allí hay toda clase de animales!

Burrito: ¿Tu no sabrás, por casualidad que es la navidad?.

Gallo: ¿La navidad? Pues no exactamente, pero me sé un montón de canciones que tratan sobre la navidad... Ya veréis acompañarme...(Salen todos los animalitos, y cantan el 25 de desembre, en vez de decir, fum, fum, fum...Cada animalito emite su ruido particular...Por ejemplo: El 25 de desembre, y salen las dos ovejas haciendo: be, be,be...Y así con los demás animales).

Vaca: ¿Y qué "miñonet" es este que ha nacido, hijo de una tal María...?

Gallo: Pues no lo sé pero me sé otra... Escuchad bien...(Cantan otra canción).

Ratoncito: Todo esto está muy bien, pero...; Qué es la navidad?

Gallo: ¡Sois un poco pesaditos! ¡Os he dicho que no lo sé!

Pavito: ¡Yo sé quien lo puede saber!

Oveja2: ¿Quién?

Pavito: La rana narradora...Lo sabe todo.

Cerdito: Pues es verdad...Vamos a hacerle una visita. (Se cierran los focos).

Rana: Croac, croac... Fue así como vinieron a mí en esa noche y yo les conté todo lo que sabía, que no era demasiado...(Entran los animalitos).

Oveja1: Rana, ¿Tu sabes lo que es la navidad?

Rana: ¿La navidad? croac, croac...Algo he oído sobre ella, pero muy vagamente... En los anales de la historia animal (saca un libro), nuestros antepasados la mula y el buey, escribieron algo maravilloso que sucedió en un lugar llamado Belén.

Gallina2: ¿Qué sucedió?

Rana: Se ve que nació un niño muy especial en un establo...

Gallito: ¿En un establo? Menuda chorrada...; Los hombres nacen en hospitales y no en establos, que no te enteras!

Rana: Pues este nació en un establo...Algunos le llaman aún hoy el Salvador...Pero no sé porqué...

Burrito: Que cosa más rara.

Rana: Los hombres celebran cada año el nacimiento de este niño...Y a eso le llaman la navidad. Pero sí queréis saber más podéis tratar de escuchar lo que dicen los hombres de la navidad...

Ovejita1: Es una bueeeena ideeeeea.

Pavito: Sí y que más...Yo no me acerco a los hombres ni loco...¿Para qué, para que me metan en una olla? ¡Ni hablar!

Gallito: ¿Tienes miedo? ¡Vaya pavo más cobarde!...Venga vayamos a ver qué dicen los hombres de la navidad...

Vaca: Un momento, no podemos ir todos o los hombres nos verían.

Gallito: mmmm...Tienes razón...Iremos yo y el puerco...

Cerdito:¡Cerdo, soy un cerdo!

Gallito:Eso, es que siempre me confundo...Tu y yo haremos de exploradores... (Los animalitos se van).

Rana: Y así fue como los dos, el gallo y el cerdito fueron a espiar a los hombres, para ver si hablaban de la navidad. Pero no sólo fueron ellos dos, el pavito también hizo acto de presencia. (Aparecen el granjero, la granjera y una niña sentados en una mesa, con todo de comida de navidad. En ese momento la granjera descubre una tapa de una olla y aparece la cabecita del pavo con una manzana en la boca, en la mesa dónde está toda la comida se ha hecho un agujero dónde el niño, situado debajo de la mesa, puede sacar la cabeza)

Granjera: Este año el pavo ha salido bueno... Está muy tierno. (Aparecen el gallo y el cerdito y se esconden)

Granjero: Ya puede ser bueno, como me costó cogerlo. Parecía que se escondiera.

Mujer: El año que viene podemos comer gallo...

Gallo: ¡Ni se os ocurra!

Cerdito: (Le tapa la boca) Shhhhh, que nos van a oír.

Mujer: ¿No has oído nada? Parecía como un kikiriki...

Granjero: Pues no, no he oído nada.

Mujer: Deben ser imaginaciones mías...Bien niños, aunque seáis pequeños, el abuelo y yo os queremos contar lo que es la navidad.

Gallo: ¡Bingo!

Granjero: Aunque muchos lo hayan olvidado, en navidad celebramos el nacimiento de Cristo...

Gallo: ¡Apunta, apunta! (Le saca una libreta y un boli y le da).

Cerdito: Ni que fuera tu secretaria...

Gallo: ¡Calla y apunta! Han dicho algo de Cristo.

Cerdito: Vale, vale. (empieza a apuntar).

Mujer: Exacto, ¿Y sabéis quién era Cristo?

Granjero: Cristo era el hijo de Dios hecho hombre, que vino a la tierra para perdonarnos los pecados...

Mujer: Y aunque era hijo de Dios, nació en un humilde pesebre de un pueblo llamado Belén...¡Imaginaros, el rey de reyes y señor de señores, naciendo en un establo!

Cerdito: Joooo, hablan muy rápido...No puedo apuntarlo todo.

Gallo: Shhh, déjame escuchar.

Granjero: En la noche del nacimiento de Cristo, un ángel se apareció a unos pastorcillos que estaban cerca, ellos al verlo se asustaron pero el ángel les tranquilizó diciendo: "No temáis, porque yo os doy nuevas de gran gozo, que será para todo el pueblo: que os ha nacido hoy en la ciudad de David, un Salvador, que es Cristo el Señor. Esto os servirá de señal:hallaréis al niño envuelto en pañales acostado en un pesebre.

Mujer: Y después de decir esto aparecieron más ángeles que alababan a Dios y decían: "¡Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz, buena voluntad para con los hombres".

Gallo: Jo, que emocionante...

Cerdito: Uyyy, no veas, me duele ya la mano de tanto apuntar.

Mujer: Los pastores al oír esto, fueron hacia Belén, y encontraron al niño tal y cómo les había dicho el ángel, y lo adoraron toda la noche.

Granjero: Ese niño creció, y nos enseñó a los hombres cómo debíamos vivir, enseñándonos cómo debíamos hacer la voluntad de Dios...

Mujer: Y no tan sólo eso...Sino que acabó muriendo en una cruz para pagar él con nuestros pecados...Y es creyendo en esa muerte que los hombres podemos ser salvos.

Granjero: Pero, por desgracia niños hay un montón de gente que no acepta esta historia...Y celebran la navidad como si fuera una fiesta más... Una fiesta de regalos, de comida, de luces y colores...

Mujer: Pero la navidad es mucho más que eso...Es el recordar el nacimiento de ese niño que iba a ser nuestro Salvador...

Granjero: Bueno, niños...Ahora ya sabéis lo que es la navidad... ¿Comemos?

Mujer: Tu siempre pensando en la comida

Granjero: Es que tengo un hambre...; Venga, Loli, corta el pavo!

Gallo: Marchémonos no puedo ver esto...(Se apagan los focos).

(Se encienden y aparecen todos lo animalitos escuchando al cerdito y al gallo)

Gallo: Y eso es la navidad...

Burrito: Bueno, por fin lo sabemos.

Vaca: Es muuuuuuuuuuuuuuuuuuuuuuu interesante.

Gallina2: ¿Y porqué se tienen que cargar al pavito?

Gallo: Pues eso no lo sé...Supongo que debe ser una tradición...

Gallina2: Pues vaya tradición...

Gallo: ¿Sabéis que es lo más extraño?

Oveja2: El que.

Gallo: Según dijo el granjero hay muy pocos hombres que acepten a Cristo como salvador. Prefieren creer que la navidad es una fiesta más...

Cerdito: Es verdad, eso me extrañó un montón.

Oveja1: ¿Pueden ser salvos y no aceptan a Cristo?

Burrito: Ya sabéis lo que yo creo...

Gallina1: ¿El qué burrito?

Burrito: Que los hombres están todos locos. (Se apagan los focos).

FIN

EN BUSCA DE LA VERDAD PERDIDA.

Personajes:

Wirdow viejo.

Periodista.

Pequeño robot.

Liung-mi. (Samurai chino) Wirdow. (Guerrero medieval futurista)

Sadrum (Guerrero americano)

Bungum (Guerrero africano)

Científica

Virgen María.

Isaías.

Herodes.

Rey Mago.

Estibaliz: Pastorcilla. Jacob: Pastorcillo. Judith: Pastorcilla. Jemima:Pastorcilla. Nicole: Pastorcilla.

Escena I.

Voz en off: En el año 2059 estalló la Tercera Guerra Mundial. El emperador Leviatán, con su malvado ejército formado por hombres de todas las razas, consiguió imponerse y controlar el mundo entero. Tras su victoria destruyó todas las bibliotecas, los libros, los museos, las obras de arte, y todo aquello que pudiera recordar al hombre su pasado. Pero lo peor de todo es que científicos de sus perversas legiones inventaron una terrible máquina que mediante radiaciones nucleares era capaz de borrar la memoria de los hombres. Fue así como en el año 2063 la memoria de todos los hombres quedó borrada, y un nuevo sistema, el de Leviatán fue impuesto sobre la raza humana. Ese año fue llamado el año 1. Y toda la historia anterior fue inventada según los malvados propósitos del emperador. La luz de la verdad se olvidó por completo y sobre el mundo acaeció una oscuridad aterradora... Hasta que en el año 178 todo salió a la luz...

(Se oye el ruido de un transistor electrónico)

Voz del transistor: Hoy, el Nuestro gran Adalid Leviatán, ha inaugurado una nueva estatua dónde todos sus fieles podrán ir a adorarle...

Wirdow viejo: (Desde fuera) ¡Maldito Leviatán! ¡Un buen escarmiento le daría si fuera más joven! (Entra en escena, es viejo, anda encorvado y se apoya en un bastón para andar) ¡Sus sucias mentiras me ponen enfermo! Si aún conservara la fuerza de antes... (Coge el bastón como si fuera una espada y la empieza a mover en el aire, de repente siente dolor en los lumbares) ¡Ay, ay! Pero ya no soy joven... Pero tengo otra manera de luchar contra ese canalla, y hoy se lo demostraré... (Mira el reloj) ¡Ya pasan cinco minutos, y ese periodista no viene! ¡Le dije que fuera puntual! ¡Qué no me gusta esperar! ¡Y cómo siempre nadie me hace caso! (De repente se oye un ruido de láseres y un sonido muy estridente parecido al de una nave espacial) ¡Ah, el timbre! ¡Debe ser él! (Se sienta en el sofá) ¡Robot José Luis! ¡Robot José Luis! ¿Dónde se habrá metido ahora ese gandul? (Entra el Robot José Luis detrás lleva un enchufe colgado de un cable). ¡Hombre, aquí estás! ¿Dónde te habías metido? (Mira el enchufe) ¡Ah, ya veo... Te estabas recargando! (Vuelven a llamar) Corre José Luis, ve a abrir...

Robot: Sí, señor. (Va hacia dónde está la puerta).

Wirdow viejo: Estos robots ya no son cómo los de antes...Este es un nuevo modelo de androide Choez, pero es hiperactivo y me vuelve loco.(*Entra Isaí Chacón, el periodista, va todo trajeado, con un maletín plateado*).

Isaí: Jo, ¿Eso era un timbre, o la cuarta guerra mundial? Je, je, je (Isaí ríe, mientras Wirdow se lo queda mirando muy serio)...Je, je, je, je. ¿No lo ha pillao?...Je, je, je. El timbre...Ja, ja, ja.

Wirdow viejo: Lo he entendido exactamente, pero no me hace ninguna gracia... ¿Le parece bien llegar seis minutos y treinta y dos segundos tarde, y lo primero que dice es esta tontería?.

Isaí: Bien, yo lo siento... Es que me ha costado mucho aparcar mi autoavión.(*Al público*) Jo me habían dicho que los de la orden de los guerreros europeos eran serios pero no imaginaba que tanto... Este tío es un buen carcamal.

Wirdow viejo: ¿Qué ha dicho?

Isaí: ¡Que me sabe muy mal!

Wirdow viejo: ¡Bien, está disculpado! Ahora deme su nombre y su chip de identificación. Lo siento pero como comprenderá no me puedo fiar de nadie en mi situación.

Isaí: Sí claro, entiendo. Mi nombre es Isaí Chacón, trabajo en el Daily Guinardó y este es mi chip de identificación. (Se saca el chip de la muñeca)

Wirdow viejo: A ver, déjeme ver... (*Lo mete en una especie de calculadora*) Sí, todo está en regla... Tome (*Le devuelve el chip*).

Isaí: Supongo que querrá empezar la entrevista cuánto antes.

Wirdow viejo: Sí, por favor... Pero... ¿Está seguro qué quiere hacerlo?

Isaí: Sí... Estoy seguro.

Wirdow viejo: ¿Sabe el peligro que corre si conoce la verdad?

Isaí: Soy consciente de ello. Pero la verdad debe salir a la luz.

Wirdow viejo: Bien, pues empecemos... Siéntese por favor.

Isaí: (Abre el maletín, saca una especie de chip) Para empezar deberé colocarle esto en la frente. (Se acerca para ponerle el chip en la frente, Wirdow se levanta enfadado, y lo empuja con el bastón)

Wirdow viejo: ¡Nada de chips extraños! ¿Me oye?

Isaí: No, usted tranquilo, es una capturadora de memoria. Todo lo que piense y diga será almacenado directamente en el ordenador central del Daily Guinardó.

Wirdow viejo: ¿Usted cree que esto me da más confianza? ¡No quiero ningún aparato de estos en mi cerebro... ¡Si quiere entrevistarme deberá hacerlo con el método convencional! ¿De acuerdo?

Isaí: (Algo asustado) Sí, claro...Bien, pues he traído un chip grabadora. Si le parece mejor...

Wirdow viejo: ¡Mucho mejor! ¿Por dónde quiere empezar?

Isaí: (Se sienta de nuevo por la silla) Me gustaría que me hablara del proyecto DV.

Wirdow: El proyecto Desocultación de la Verdad fue el plan más ambicioso e importante de los últimos 200 años. Sin embargo el estado trató por todos los medios de mantenerlo en la sombra.

Isaí: Pero... ¿Qué fue exactamente? Usted sabe que corrieron muchos rumores acerca de ello pero que nadie sabe exactamente lo que fue.

Wirdow viejo: Por eso le he llamado. Por eso me está entrevistando. El mundo debe conocer la verdad. He estado mucho tiempo recluido aquí dentro, para que nadie pudiera reconocerme, en el silencio más absoluto, pero ahora ya soy viejo y me importa muy poco que los escuadrones de Leviatán puedan prenderme y matarme.

Isaí: Entiendo. ¿Cuál era el objetivo del proyecto DV?

Wirdow viejo: ¿Usted cree en la historia?

Isaí: Sí, claro.

Wirdow viejo: ¡Ah, querido periodista, debe dudar de todo para acabar hallando la verdad!

Isaí: La verdad no existe.

Wirdow viejo: Dude de eso también. El Leviatán, siempre ha inculcado valores falsos a la humanidad. Como sabe, lo que se nos cuenta en las escuelas, en las universidades y en los medios de comunicación es que antes de que el emperador dominará la tierra, el mundo era un caos dónde los hombres eran poco más que simples simios.

Isaí: Y así es. El Leviatán nos trajo el bien y la prosperidad.

Wirdow viejo: ¡Nos trajo la dictadura de la mentira!

Isaí: ¿A qué se refiere?

Wirdow viejo: ¿Ha oído hablar del círculo de Jolstein?

Isaí: No.

Wirdow viejo: Claro el Leviatán los borró de la faz de la tierra a todos y los mandó al olvido. El círculo de Jolstein fue un grupo de pensadores y científicos que pusieron en duda la concepción de la historia que mantenía el emperador. Mediante investigaciones descubrieron que la historia que nos vendían los sabios de nuestra época no era real. Más aún, descubrieron que en el pasado, un grupo de hombres mantenían tener la verdad, y que esa verdad era la única capaz de salvar a la humanidad. Sin embargo todos ellos desaparecieron misteriosamente antes de estallar la Gran Guerra en la que el Leviatán venció.

Isaí: ¿Qué hicieron cuándo descubrieron eso?

Wirdow viejo: Los datos eran inciertos... Algunos restos de un libro Sagrado hablaban de la adoración a un Cordero, otros sobre las hazañas de un gran Rey, pero todo en una gran confusión. Encontramos también que aquellos hombres celebraban una fiesta popular llamada Navidad. Pero no lograban encajarlo todo. Los restos eran pocos. Necesitaban algo más. Y aquí es dónde entramos nosotros. Y el fabuloso invento de la Dra. Sping.

Isaí: ¿Qué invento?

Wirdow viejo: Una puerta molecular que introduciéndole unas coordenadas determinadas nos conducía al tiempo en que esa verdad se desarrolló.

Isaí: ¿De verdad?

Wirdow viejo: De verdad. El círculo de Jolstein escogió a los cuatro guerreros más valerosos de las cuatro zonas, para que se enfrentaran al pasado y más importante aún... A la verdad(Se encienden los focos de la otra parte del escenario). De Asia escogieron al gran samurai Liung mi. (Aparece Liung-me con los luchacos y, empieza a moverlos con mucha rapidez) Con sus temibles luchacos, y su conocimiento en artes marciales, sin duda alguna el guerrero más extraordinario de la zona 3. (Se queda a un lado completamente quieto) De las Américas, (Sale Sadrum, lleva el pelo largo, y hace gestos de tensar el arco) Sadrum fue el escogido. La precisión de sus flechas láser le convertían en el arquero más respetado del mundo entero. De África el urdú Bungum(Sale Bungum, todo pintado de negro con una lanza y vestido con pieles), con su poderoso brazo era capaz de atravesar a tres elefantes con un solo golpe de su lanza. Y finalmente yo, (Aparece Wirdow de joven) proveniente de Europa, con mi espada y mi armadura... En ese tiempo el guerrero más respetado de toda la zona 1. Estos fuimos los escogidos, y esta es la historia que voy a contarte, la historia de cómo descubrimos el significado de la verdad.

Escena II.

(Están en el escenario los cuatro guerreros quietos, de repente entra la Dra. Sping, con su bata blanca).

Dra.Sping: Bien amigos, como ya sabréis esta es una misión totalmente secreta...

Liung-mi: ¡Oh, sí! ¡Señola, nosotlos sabel esto!

Dra. Sping: Su objetivo es encontrar esa verdad que los antiguos decían que liberaba al hombre, según hemos podido averiguar hay cuatro palabras claves halladas en los pocos restos que disponemos de la que nos conducirán a esta verdad. La primera es Profecía, la segunda es Mesías, la tercera es Cruz y la cuarta es Resurrección. Finalmente hay una palabra misteriosa que se llama Navidad...

Wirdow: Ya sabemos eso Dra Sping. Vaya al grano por favor.

Dra. Sping: No tanta prisa. El funcionamiento de esta máquina es muy fácil. Os voy a dar una pequeña computadora. (*Les da una especie de móvil, todos se tiran a cogerlo*) ¡Sólo uno por favor!

Wirdow: Para mi...

Sadrum: Si no me lo dais a mí os clavo a la pared con una flecha.

Buntum: ¡No te pases, que aquí el único que acabará recibiendo serás tú, americano!

Sadrum: ¿Qué dices, enano?

Dra. Sping: ¡Por favor, señores, compórtense! ¡No iremos a ninguna parte con esta actitud!

Liung-mi: ¡La doctola lazón tiene! ¡Hacel.le caso debemos!

Dra Sping: Bien, la computadora la llevará Wirdow. Lo único que debéis hacer es introducir una palabra clave y traspasar la puerta. Y automáticamente os introduciréis al tiempo y al lugar más adecuado para resolver el enigma que encierra esa palabra. Así debéis llegar a la verdad.

Buntum: ¿Seguro que funciona bien?

Dra.Sping: Sí... Hemos hecho pruebas con animales y todas nos han dado un resultado óptimo.

Sadrum: ¿Con animales? ¿Me está diciendo que somos los primeros humanos que probaremos este trasto?

Dra. Sping: Pueden confiar en mí. No hay ningún peligro. Y de ello depende el futuro de la humanidad.

Liung-mi: ¡Uhhhh, peligloso palece!

Sadrum: ¿Peligroso sólo? ¡Es una locura! ¡Una verdadera locura! ¡Yo no pienso meterme en esa puerta radioactiva!

Wirdow: ¡Venga muchachos! ¡No seamos cobardes! ¡Nos han escogido por nuestra valentía, por ser guerreros temibles en el mundo entero! ¡Y debemos demostrar nuestra condición de luchadores, entrando por esa puerta y descubriendo la verdad!

Buntum: ¡Cómo dicen en mi poblado:¡Unga,unga!! Qué significa: ¡Vamos allá!.

Liung-mi: Y como en el mío dicen: ¡Uakatuka yaaaaaaaaaa! Que significa: ¡Allá vamos!

Sadrum: Está bien si tan convencidos os veo, vamos. Pero yo no lo veo claro...Y no es que sea cobarde...Sino que...

Wirdow: Te entendemos Sadrum. ¿Cuál es la primera palabra que debemos introducir en este microordenador?

Dra.Sping: En el círculo habíamos pensado que fuera profecía, a partir de aquí vosotros mismos deberéis ir viendo que palabras hay que introducir para llegar a la verdad.

Wirdow: Bien, pues introduzcamos la palabra: Profecía. ¡Bien, ya está!

Dra. Sping: Pues cuando quieran señores, ya pueden pasar.

Buntum: ¡Unga, unga!

Sadrum: La suerte nos acompañe.

Liung-mi: La suelte no existil, nosotlos la cleamos.

Wirdow: Venga chicos, menos hablar, y empecemos con esto... (Entran por la puerta y se apagan los focos).

Escena III.

(Se encienden los focos y aparece un hombre con una túnica y una larga barba blanca, escribiendo en un pergamino)

Isaías: (*Mientras escribe*) No gritará, no alzará su voz, ni la hará oír en las calles. No quebrará la caña cascada ni apagará el pábilo que se extingue: Por medio de verdad traerá justicia. (*De repente entran por la puerta los cuatro guerreros*).

Buntum: ¡Qué nadie se mueva!

Wirdow: ¡Vamos, Buntum que no somos las policía imperial!

Isaías: (Se levanta con su bastón) ¿Quiénes son?

Liung-mi: Somos guelelos muy podelosos...(*Empieza a mover los luchacos*) ¿Lo ve?

Isaías: ¿Guerreros? ¿Vienen de parte de Peka, rey de Judá o de Rezín rey de Siria...?

Sadrum: Ni de uno, ni del otro.

Isaías: Ya...Ya entiendo... El mismo Rey Acaz viene a buscarme... Sabía que tarde o temprano esto sucedería.

Wirdow: Allí de dónde venimos sólo hay un emperador.

Isaías: Asirios, pues...; Tiglat –pileser quiere verme?

Buntum: ¿Dónde hay un tigre peludo? Porque yo con mi lanza lo atravieso ya...

Isaías: He dicho Tiglat-pileser, el rey más poderoso que hay sobre la faz de la tierra...Pero para Dios no es más que una gota de agua. Pero... ¿entonces no vienen de parte de Tiglat-Pileser?

Sadrum: No.

Isaías: ¿Entonces quiénes son?

Wirdow: La historia es larga Sr...

Isaías: Mi nombre es Isaías y soy profeta de Judá.

Wirdow: Sr. Isaías, nosotros somos Buntum, Liung-mi, Sadrum, y Wirdow para servirle... Verá, venimos de, de...(*Sin saber exactamente cómo explicárselo*)

Liung-mi: ¡De muy lejanas tielas!

Wirdow: ¡Eso! ¡De tierras muy lejanas! Y creemos que usted nos puede indicar el significado de la palabra profecía.

Isaías: ¿Profecía? Una profecía es una revelación que Jehová muestra a algunos hombres sobre algún hecho que sucederá en el futuro. Esos hombres son los profetas y yo por misericordia de Yahvé soy uno de ellos.

Buntum: ¿Quién es ese Jehová o Yahvé del que habla?

Isaías: ¿Estáis en Jerusalén y no sabéis quién es Jehová?

Liung-mi: No, mi Señol, nosotlos no sabemos.

Isaías: Jehová es Dios. Es el creador de la Tierra y de los Cielos, es el Ser más poderoso del Universo, es Espíritu y es verdad. Es señor de todo cuánto existe. Es misericordioso para con los que le obedecen, pero su ira se revela contra todos aquellos que le desobedecen. Su mano ha guiado y guardado a mí pueblo durante muchas generaciones. Aún y así mi pueblo es duro de cerviz y no lo escucha, y por eso su irá se manifestará en breve.

Sadrum: ¿Ese Jehová es la verdad?

Isaías: No lo duden que lo es.

Wirdow: ¿Y esa verdad trae salvación?

Isaías: Ese es el mensaje que Jehová ha puesto en mi boca... Pues él enviará un Mesías a la tierra, que librará a mi pueblo de la esclavitud y lo salvará por toda la eternidad. ¿Y saben que es lo mejor? ¡Qué ese Mesías será su propio hijo!

Buntum: ¡Y cuándo nacerá ese Mesías!

Isaías: El cuando nadie lo sabe, pero el tiempo está cerca. Su gloria llenará la tierra, y empezará una nueva relación entre Jehová y los hombres. Eso es todo lo que me ha sido revelado acerca del Mesías.

Sadrum: ¿Sabe al menos el lugar dónde será enviado el Masía?

Isaías: ¡Mesías, se llama Mesías! Y algunos profetas han dicho que nacerá en un pequeño pueblo llamado Belén. Eso es todo lo que les puedo decir... Ahora si me disculpan debo seguir escribiendo.

Wirdow: ¡Claro! ¡Gracias por su ayuda señor Isaías!

Isaías: No se merecen (Se vuelve a sentar y sigue escribiendo).

Wirdow: Bien, si introducimos la palabra Mesías y la palabra Belén, iremos justamente al lugar dónde será enviado el hijo de Jehová. (*Aprieta unas teclas de la minicomputadora*) ¡Bien, ya está! Vamos...(*Vuelven a entrar por la puerta y se apagan los focos*)

Escena IV.

(Aparece en escena una mujer toda nerviosa, va de un lado para otro hablando consigo misma).

María: ¿Habrá sido un sueño? ¡No, no lo creo! ¡Realmente el arcángel Gabriel ha estado aquí! ¡Y me ha dicho que de mi vientre...! ¡Dios mío!¡Dios mío, dame fuerzas! ¡Por qué esto que me has encomendado es tarea difícil! ¿Cómo podré criar yo,María, una simple mujer de Nazaret al Hijo del Altísimo?... (Entran los cuatro guerreros por la puerta molecular)

Buntum: ¡Todo el mundo quieto!

María: (Se asusta y se va a un rincón) No he hecho nada malo...

Wirdow: ¡Otra vez Buntum! ¡Ya te he dicho que esta no es forma de presentarse! ¡Y menos ante una bella dama como esta!

María: ¿Son también ángeles ustedes?

Liung-mi: ¿Qué son ángeles?

María: Ángeles, ya saben... Los enviados celestiales de Jehová...

Wirdow: No, no, nada de eso. Nosotros somos guerreros que venimos...

Liung-mi: ¡De muy lejanas tielas!

Wirdow: (A Liung-mi) ¡Iba a decirlo a hora!

Liung-mi: Pol si las moscas.

Wirdow: (A María) Supongo que esto debe ser Belén...

María: No, Belén está a algunos días de camino hacia el sur. Esto es Nazaret.

Sardum: ¡Lo sabía, sabía que esa máquina nos fallaría! (A Wirdow) A ver, ¿Tú no le has introducido las coordenadas de Belén y Mesías?

Wirdow: Sí, claro que sí.

Sardum: ¿Entonces porqué no estamos en Belén?

Wirdow: No lo sé.

Buntum: ¿Usted sabe algo del Mesías que ha de venir?

María: ¿Cómo lo saben?

Buntum: Nos lo dijo Isaías.

María: ¿Isaías?

Liung-mi: ¡Sí, señola el plofeta!

María: No entiendo nada...

Liung-mi: No hace falta...Pelo, bella dama, señolina mía...¿Usted sabe algo del Mesías, no?

no?

María: Algo sé...

Wirdow: Necesitamos saber más de él. ¿Podría indicarnos dónde está?

María: Sí...

Sardum: ¿Dónde?

María: Aquí...(Tocándose el vientre)

Sardum: ¿Dónde dice, señora?

María: En mi vientre.

Buntum: ¡Ay, señor, que se lo ha comido!

Sardum: ¡No se refiere a eso, enano! ¿Qué significa que lo tiene en su vientre?

María: Se me acaba de aparecer el arcángel Gabriel y me ha dicho que de mi vientre nacería el Mesías. El Hijo de Dios.

Buntum: ¿Cómo? ¿El Hijo de Dios, el Mesías, el ser que ha de librar al hombre de su esclavitud nacerá cómo hombre?

María: Eso parece... Yo nunca he conocido varón, así que el fruto que llevo dentro proviene del Espíritu de Dios...

Wirdow: Increíble. Así que Dios se hará hombre... Pero...¿Por qué? ¿Por qué es necesario esto?

Sardum: No lo sé...

Wirdow: ¿Usted lo sabe, señora?

María: No, yo sólo sé lo que he visto y oído.

Wirdow: ¿Cuándo ha de nacer?

María: Cuenten ustedes mismos, en el mes noveno creo.

Liung mi: Glacias señola...

María: ¡Ah! No cuenten esto a nadie, es mejor que de momento nadie lo sepa, no hasta que el tiempo no se cumpla.

Wirdow: Descuide... (Se separan un poco de María) Muchachos, vamos a introducir esta vez las coordenadas dentro de 9 meses en el palacio más importante de...(A María) ¿En qué país ha dicho que estábamos señora?

María: En Judea.

Wirdow: Pues eso, en el palacio más importante de Judea... ¿Pues dónde iba a nacer sino el Hijo de Dios?

Liung-mi: Sí, vayamos allí, a vel si allí habel guelelos y podel luchal contra ellos. Polque en lo que llevamos de aventula no hemos dado ni un mampolo, y eso no mola...

Wirdow: Vayamos pues. (Vuelven a introducirse por la puerta y se apagan los focos).

Escena V.

(Aparece en escena un palacio, hay en él mucho lujo, un rey está levantado enfadado, detrás de él el trono)

Herodes: ¡Serán mojigatos! ¡Mal rayo los parta a todos! ¡Cómo se atreven esos miserables orientales, a venirme a mí, al gran gobernador de Judea! ¡Y preguntarme dónde ha nacido el Rey de los judíos! ¡Yo, y sólo yo, soy el Rey de los judíos! ¡Y muera aquel que diga lo contrario! (*Entran los cuatro guerreros*)

Buntum: ¡Todo el mundo quieto!

Wirdow: ¿Otra vez Buntum?

Buntum: Es que me siento tan bien al decirlo.

Herodes: ¿¡ Qué es esto!? ¿¡Cómo osan seres despreciables entrar en mi palacio con estos modales! ¡Ahora mismo llamo a la guardia imperial para que les decapiten!

Liung-mi: ¡Sí, que vengan, que vengan y así luchalemos un poco!

Sadrum: (Saca una flecha) ¡Les estamos esperando...!

Wirdow: ¡Nada de luchar ahora!... Perdone, señor a mis compañeros, nuestro viaje ha sido largo y estamos algo alterados.

Herodes: ¿Un viaje largo? ¿¡No vendrán de oriente, como esos indignos magos!?

Wirdow: No, señor, venimos de más lejos.

Herodes: ¿De más lejos? ¿Hay mundo más lejos?

Buntum: Sí, señor.

Herodes: ¿Y qué han venido a hacer a mis tierras?...Además de importunarme y de molestarme de esta manera.

Sadrum: Hemos venido a ver nacer al Mesías.

Herodes: (Muy enfadado) ¿¡Qué!? ¿¡Qué Mesías!? ¡No, si ya veo! ¡Esto es una conspiración! ¡Qué vergüenza! ¡No les bastaba a esos cabeza de chorlitos de oriente en decirme que había nacido el Rey de los judíos! ¡Sino que ahora vienen unos papanatas disfrazados de yo que sé qué y me dicen que ha nacido el Mesías! ¡El Mesías! ¡Qué maldad! ¡Hacerme esto a mí, al pobre Herodes, que nunca ha hecho mal a nadie! ¡Ah, no! ¡Pero pagarán los que quieren arrebatarme el trono! ¡A ver, quién os ha enviado a vosotros!

Wirdow: Creo que no los conocería.

Herodes: ¿¡Quién!?

Buntum: El círculo de Jolstein.

Herodes: Nunca había oído ese nombre, seguro que son bárbaros, del este... Voy a consultar con mis sabios, ustedes si no les importa quédense aquí...; Y si se mueven les haré cortar las cabezas! ¿Entendido? (Se va del escenario).

Sardum: Qué manía tiene este rey con cortar las cabezas.

Bungum: ¿Qué hacemos?

Wirdow: Esperar supongo...

Bungum: ¿A qué, a qué nos corten la cabeza?

Wirdow: No, si este hombre es el gobernador de los judíos, algo sabrá sobre el nacimiento del rey de los judíos o sea de su heredero. (De repente entra un hombre vestido con una larga túnica, va todo asustado, mira a un lado y a otro).

Mago: ¿¡Ya se ha ido!?

Liung-mi: ¿Quién?

Mago: El rey loco...

Wirdow: Ha salido un momento, quiere hablar con sus consejeros para...(Se acerca a una pequeña caja que hay en la sala)

Mago:¡Ah! ¡Aquí estaba!

Wirdow: Pero...¿Usted quién es?

Mago: ¡Oh, si perdonen mi grosería, no me he presentado! Soy un sabio que viene del lejano oriente...He venido junto con mis compañeros para venir a adorar al Rey de los judíos que ha nacido.

Bungum: ¿Entonces usted sabe dónde está el Mesías?

Mago: (Receloso) Depende... ¿Quiénes son ustedes?

Wirdow: Gente de bien...

Mago: Lo mismo dice el loco del rey y en cambio Dios nos ha revelado mediante un sueño que sólo quiere matar al niño. Por eso mis compañeros y yo nos vamos ahora mismo del palacio, sin que él nos vea. Me había dejado este presente para el Rey de los judíos, pero ahora ya lo he encontrado.

Liung-mi: ¿Qué sel?

Mago: Es incienso, el mejor de todo el mundo conocido.

Liung-mi: ¡Oh, no, no, no! El mejol incienso que habel, sel de la china...

Mago: ¿De la China? ¿De esos bárbaros? ¡Menuda tontería!

Liung-mi: ¿Bálbalos los chinos? ¿Bálbalos? ¡Uhaaaaaa! (Empieza a hacer gestos de artes marciales) ¡Usted no sabe con quién se las está viendo!

Wirdow: (Lo coge a parte) Liung-mi, por favor... No estamos aquí para discutir con este sabio...

Liung-mi: Jo, pelo hay cosas que duelen en mi colazoncito. Nosotlos sel cultula muy avanzada...; No sel bálbalos!

Wirdow: Liung-mi, estamos a 2150 años de nuestra era...;Es normal que este hombre piense que los chinos sois bárbaros en esta época...!

Liung-mi: Mis antepasados nunca, nunca sel bálbalos, señol Wildow...

Wirdow: Está bien, pero ahora debemos encontrar al Mesías y este hombre puede llevarnos hasta él. Así que debemos llevarnos bien con él.¿Lo entiendes?

Liung-mi: Está bien, señol...

Wirdow: (Se dirige al mago) Verá, querido amigo, es de vital importancia que encontremos al Rey de los judíos...Como usted venimos de tierras muy, muy lejanas, y de saber sobre su vida, y su nacimiento depende el futuro de nuestro mundo... Por favor se lo pido, indíquenos dónde está él.

Mago: Mmmm... Parecen sinceros. Bien, para encontrar al Rey de los Judíos, sólo hay que seguir la estrella.

Buntum: ¿Qué estrella?

Mago: Desde hace algunos días apareció en el cielo una estrella que nos indica el camino para encontrar al Mesías. Nosotros, los sabios de Oriente, la estamos siguiendo. Si ustedes quisieran acompañarnos, serían bien recibidos en nuestra expedición.

Wirdow: Será un placer para nosotros acompañarles.

Liung-mi: ¡Pelo no se meta con los chinos, si no los sabios van a pillal!

Mago: Bien, pero marchémonos ya, ese loco debe estar a punto de volver. (Se van todos corriendo de la sala, en pocos segundos entra Herodes)

Herodes: ¡Eh! ¡Eh! ¡Dónde se habrán metido esos mogigatos! ¡Maldita sea! ¡Yo soy el Rey de los judíos! ¡Enteraros todos! ¡Yo soy el Rey! (Se apagan los focos).

Escena VI

(Se encienden los focos del escenario dónde están Wirdow viejo y el periodista)

Wirdow viejo: Fue así como viajamos durante algunos días con aquellos sabios de oriente. Nos contaron muchas cosas acerca de las leyendas de los judíos, y sobre su historia. Y de cómo esperaban desde su fundador Abraham, la venida de alguien que no tan sólo redimiría a su pueblo si no al mundo entero.

Periodista: ¿Redimirlo de qué?

Wirdow viejo: De la mancha negra de la humanidad que le conduce irrevocablemente a la muerte.

Periodista: ¿Qué sentían ustedes en aquel momento?

Wirdow viejo: Es difícil definirlo. Era una mezcla de confusión y de expectación. Nadie nunca nos había hablado de ese Mesías, y ahora lo podríamos ver con nuestros ojos. Era algo extraordinario...

Periodista: Lo imagino.

Wirdow viejo: Pero ante todo lo que sentíamos era esperanza... Una esperanza que se nos había negado en el presente y que ahora podíamos recuperar. Una esperanza de conocer un mundo más allá de la muerte...

Periodista: ¿Y encontraron al Mesías?

Wirdow viejo: Sí, pero no precisamente dónde esperábamos... Digamos que no había nacido en ningún palacio, ni en ninguna mansión, de hecho no había nacido ni en una casa...

Periodista: ¿¡Qué!?

Wirdow viejo: Deje que le siga contando... (Se apagan los focos).

Escena VII

(Aparecen en escena el pesebre, dentro está María con el niño recostado en una especie de cuna hecha con paja)

María: A ver si vuelve ya José, hace ya rato que debía haber vuelto de recoger leña para el fuego... (*Mira el niño*) ¡Aún duerme! (*Entran en escena los cinco pastorcillos*).

Judith: Buenas noches querida señora.

María: Buenas noches... ¿Qué puedo hacer por ustedes?

Estíbaliz: ¿Es aquí dónde ha nacido el Salvador, Cristo el Señor?

María: Sí... Es aquí, pero... ¿Cómo lo saben?

Jemima: Esta noche han pasado cosas maravillosas. ¡Verdaderamente maravillosas!

Nicole: ¡Nunca había visto lo que he visto hoy!

María: ¿Pero qué ha pasado?

Estíbaliz: Mientras estábamos cuidando nuestras ovejas en el campo...

Judith: ¡Nosotras las cuidábamos, tú como siempre estabas durmiendo!

Estíbaliz: ¡Eso no es verdad!

Nicole: ¡Claro que es verdad!

Jemima: ¡Tú eres una gandula!

Estíbaliz: ¡Será posible!

María: Señoras, no griten, el niño duerme y lo van a despertar.

Estíbaliz: ¡Oh, sí, claro! Como le iba diciendo, mientras estábamos en las llanuras, se nos ha aparecido un ángel...

María: ¿Un ángel?

Jemima: Sí señora, un ángel... Al principio estábamos asustados, sobre todo la pastorcilla Judith...

Judith: ¡Eh! ¡Yo no estaba asustada!

Nicole: No, que va...

María: Señoras bajen la voz, por favor.

Jemima: Sí, lo siento... Pues al vernos asustados el ángel nos ha dicho: "No temáis, porque yo os doy nuevas de gran gozo, que será para todo el pueblo, que os ha nacido hoy en la ciudad de David, un Salvador que es Cristo el Señor. Esto os servirá por señal: hallaréis al niño envuelto en pañales, acostado en un pesebre".

Nicole: ¡Sí, y luego han salido muchos ángeles cantando y adorando a Dios!

Estíbaliz: Decían: "¡Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz, buena voluntad para con los hombres"!

María: Así que un ángel...

Judith: ¿Este es el niño del que nos hablaban los ángeles?

María: Sí, este es.

Jemima: ¡Qué noche tan maravillosa!

Estíbaliz: Nos tendríamos que ir yendo... Hemos dejado a nuestros maridos solos con las ovejas y... Bueno ya sabe... Los hombres solos no saben hacer nada...

Nicole: ¡Nada de nada! ¡La última vez que los dejamos solos perdimos tres ovejas y cuatro cabras! ¡Que desastre!

Judith: ¡Hombres! ¡Qué harían sin nosotras!

María: Adiós, buenas noches.

Jemima: Adiós, buenas noches. (Se van, María recuesta mejor al niño cuando de repente entra Buntum y como siempre)

Buntum: ¡Todo el mundo quieto!

María: ¡Shhhhhh! ¡Que el niño duerme! (Entran Wirdow y Liung-mi)

Wirdow: ¡Es que eres animal! (*Le pega una colleja*) Mira que te tengo dicho que no se puede entrar de esta manera y...(*Ve al niño recostado*) ¿Este es el...?

María: Sí... Él es el Mesías.

Wirdow: Parece tan frágil.

Liung-mi: ¿Se acuelda de nosotlos señola?

María: Claro que me acuerdo... Poco después que se me apareciera el arcángel Gabriel vinieron a visitarme. ¿Buscaban Belén, no? ¡Pues estos es Belén! (Entra Sadrum)

Sadrum: ¡Buff! ¡Qué mal huele aquí dentro!

Buntum: ¡Shhh! ¡Qué el niño duerme! (le pega un collejón) ¡Mira que eres animal!

Sadrum: No, no... Si a animal huele, madre mía.

Liung-mi: No te metas con este sitio, aquí es donde ha nacido el Mesías...

Sadrum: ¿Aquí? ¡Aquí? ¡No! Debe haber algún error. ¡Aquí no puede nacer el Mesías! Ya te dije Wirdow que esperáramos a los sabios, pero claro, tú querías ir más rápido que ellos y...

María: No encontramos mesón dónde alojarnos y tuvimos que venir aquí...

Wirdow: Dios, el rey del Universo, hecho tan pequeño y además naciendo en un lugar como este... No entiendo nada...Nada.

María: Dios tiene propósitos que a veces no entendemos cuando suceden, pero que luego cobran significado.

Wirdow: La verdad es que esperábamos que naciera en un palacio, como mínimo.

María: Pues ya ve que no.

Wirdow: Dios hecho hombre para la humanidad, pero...¿Qué será de este niño? ¿Qué hará cuando sea mayor? ¿Cuáles son sus propósitos?...

María: Ustedes mismos pueden verlo cuando crezca.

Liung-mi: Tiene lazón, nosotlos podel vel.lo.

Wirdow: Sí, y es precisamente lo que haremos. Gracias por todo, señora y hasta pronto... (*Se apagan los focos*).

Escena VIII.

(Aparece de nuevo la escena del periodista y Wirdow).

Wirdow viejo: ¡En un pesebre! ¿¡Se lo puede imaginar!? ¡En un indigno pesebre! No entendíamos nada, se lo bien aseguro... ¿Si era Dios porque no había nacido en la residencia de un gran gobernador?

Periodista: La verdad es que sorprende mucho...

Wirdow viejo: Sí, en un principio. Pero luego, y gracias a la máquina de la Dra. Sping, fuimos acudiendo a momentos claves de la vida del Mesías, y poco a poco fuimos entendiendo todo.

Periodista: ¿Por qué?

Wirdow viejo: El Cristo no había venido a sanar a aquellos que se creían sanos, sino a aquellos que sentían la necesidad de ser salvos. Así se rodeó de publicanos y de gente socialmente despreciada, para escándalo de los religiosos de la época...

Periodista: ¿Qué más hizo?

Wirdow viejo: Enseñaba a los hombres como debían comportarse, cómo debían afrontar al vida y cómo era necesario que aceptaran su persona para lograr la salvación de su alma... Pues como él decía él era el único camino, la verdad y la vida...

Periodista: ¡Esto es extraordinario!

Wirdow viejo: Sí que lo es... Pero lo más extraordinario es que cuando tenía 33 años, en la flor de su vida, fue arrestado, acusado injustamente de blasfemar contra Dios, y condenado a muerte... La peor de las muertes posibles, la muerte de Cruz.

Periodista: ¿Qué?

Wirdow viejo: Lo que oye...

Periodista: Pero supongo que su pueblo se levantaría y lo evitaría.

Wirdow viejo: No, nada de eso. Todo lo contrario. El gobernador de Judea dejó escoger al pueblo quién querían que muriera si Jesús o por el contrario un criminal llamado Barrabás.

Y el pueblo quiso la muerte de Jesús. Y fue así como el Cristo murió crucificado...Entre espantoso dolores, humillado por todos...¡Él! ¡Siendo Dios, y humillado por los hombres!

Periodista: Pero entonces, toda la esperanza que se había puesto en él, se desvaneció. ¿No?

Wirdow viejo: En un principio, sus seguidores estaban muy confusos... El Mesías había muerto... La verdad, es que nadie entendía nada. Pero luego al tercer día de su muerte, algo extraordinario pasó...

Periodista: ¿El qué?

Wirdow viejo: ¡El Cristo resucitó de entre los muertos! Demostrando que él era Dios, y que había vencido a la muerte...

Periodista: ¿Y todo esto porqué?

Wirdow viejo: Porque con su muerte pagó toda la culpa de la humanidad... Todos nuestros errores, nuestras maldades fueron ya pagadas por Cristo, y si creemos que esto es así, que Cristo ha muerto por nuestros fallos, Dios ya no verá nuestra maldad, sino que verá que Cristo ya ha pagado por todos nuestros errores. Y sólo mediante este camino podremos ser salvos.

Periodista: Así que esa es la verdad...

Wirdow viejo: Sí, esa es la verdad... La verdad que el Leviatán tiene escondida bajo un montón de mentiras... Pero debemos liberarla, amigo periodista, liberarla para que el hombre pueda volver a ver la luz... Usted puede hacerlo.

Periodista: Una última pregunta, usted ha hablado de una palabra que se llama navidad... Aún no me ha dicho que es...

Wirdow viejo: Se lo he contado todo de la navidad, todo su sentido pleno y real pero sin decir exactamente esta palabra... Le voy a contar como supimos que era la navidad. Para lograrlo pusimos en la máquina la palabra Navidad, y nos fuimos al año 2003, porque la palabra navidad encontrada por los historiadores era de este año... Aparecía en una obra de navidad hecha por niños... Pero escuche...Escuche...

Escena IX.

(Entran los cuatro guerreros por el pasillo de la iglesia)

Buntum: ¡Todo el mundo quieto!

Wirdow: ¡Pero cuando aprenderás, Buntum!

Liung-mi: Es que Buntum, sel un poco coltito.

Buntum: ¡Eh, sin pasarse, cara mono!

Sardum: ¿Estas seguro que este es un buen lugar para saber lo que es la navidad?

Wirdow: Afuera pone iglesia cristiana, así que son seguidores de Cristo, según nuestros datos ellos son los que tienen la verdad acerca de esta extraña palabra.

Buntum: Navidad, es una palabra muy rara...

Sardum: Rara, pero todo el mundo por la calle habla de ella.

Liung-mi: Incluso hay unos guelelos goldos, con una lalga balba blanca y disflazados de lojo que glitan: ¡Feliz Navidad!... Uno de ellos me ha intentado atacal con una especie de campana, pelo yo no me he dejado y le he empezado a dal con mis luchacos... La veldad es que no ha oflecido mucha lesistencia.

Wirdow: A lo mejor alguno de estas personas nos podría ayudar para saber lo que es la navidad...

Sardum: ¿Tu crees? No parecen muy espabilados...

Liung-mi: A lo mejol, son guelelos... ¡Y hay que dal.les con mi luchaco! (Empieza a mover el luchaco como para darle al público)

Wirdow: ¡Estate quieto!

Liung-mi: Vale...

Wirdow: Usted... (Señala a una persona del público)...Sí, sí, usted. ¿Podría venir aquí y contarnos lo que es la navidad?

Persona del público: Bien, la verdad es que esto no me lo esperaba... ¿Puedo preguntarles quiénes son ustedes?

Liung-mi: Somos peliglosos guelelos que viajamos pol el tiempo pala sabel la veldad... Y si usted no nos la dice tendla que plobal los golpes de mi luchaco...

Wirdow: Que pesado está, con sus luchacos! Verá, buen hombre queremos saber lo que es la navidad...

Persona del público: ¿Quieren saber la verdad de la navidad?

Sardum: Sí, eso queremos.

Persona del público: Hoy en día, y durante estas fechas todo el mundo habla de navidad, pero muy pocos saben realmente lo qué significa. Para muchos navidad es una fiesta popular en la que se hacen regalos, se adorna la casa, se está en familia y se comen turrones...

Liung-mi: ¿Tulones? ¿Qué sel tulones?

Persona del público: Los turrones es un postre típico de estas fiestas. Pero como les iba diciendo para mucha gente la navidad sólo es eso, una fiesta popular.

Buntum: ¿Y qué es en verdad?

Persona del público: Para los cristianos la navidad es algo mucho más profundo. Es una fiesta en la que recordamos que nuestro salvador, Jesucristo, nació en un humilde pesebre. El Dios se había hecho hombre para después morir por todos nosotros en una cruz...

Liung-mi: ¿Entonces ustedes los clistianos, no comen tulones?

Persona del público: Claro que comemos, y también compramos regalos y estamos en familia, pero sabemos que lo más importante no es esto. Sino recordar que un día Dios se encarnó, para dar luz y salvación al hombre.

Wirdow: Muchas gracias, nos ha quedado muy claro. Nosotros con su permiso nos vamos al futuro, allí hay un montón de verdades que hemos aprendido del pasado que debemos comunicar...Hemos aprendido tanto en esta aventura, esperemos que ustedes también hayan aprendido mucho, y que reflexionen en estas verdades que hoy han visto. No dejen en el olvido la verdad. Buenas noches y gracias a todos por su atención.

(Se apagan los focos)

Buntum: ¡Todo el mundo quieto!

Wirdow: ¡Buntum, por favor!

Buntum: Je,je,je... Como me gusta esto...

FIN.

ESTO NO ES UN CUENTO

PERSONAJES

Lobo.

D'Artagan

Aladdín.

Enano gruñón. Enano sabiondo. Capitán garfio

Hansel

Flautista de Hamelín.

Maestro Yoda.

Genio de la lámpara.

Gretel

Pregonero

Pulgarcito.

Aramis.

Porthos.

Rey

Caperucita

Reina

Blancanieves

Athos

Escena I.

(Aparece en escena un castillo, en medio del escenario un gran trono, unas antorchas iluminan la escena en un principio).

(Entran en escena el Rey y el maestro Yoda, se encienden los focos).

Rey: No puede ser maestro Yoda, simplemente no puede ser.

Yoda: La fantasía engañosa muchas veces es, querido Jedi.

Rey: Pero lo que me dice es imposible...¿Me está diciendo que entre todos los cuentos que albergo en mi reino hay uno que es verdadero?

Yoda: Así ser, mi señor.

Rey: He estado años recopilando esos cuentos, dándoles cabida en este reino de fantasía... ¿Y me dice que me he equivocado en uno? ¿Qué he puesto la etiqueta de falso en una historia verdadera? ¡Eso es una monstruosidad!

Yoda: Difícil en estos tiempos ser saber si historia ser verdadera o no.

Rey: ¿Y qué cuento es el que es verdadero?

Yoda: Eso descubrirlo ha usted, querido Rey.

Rey: ¿Cómo?

Yoda: Convocar a todos los cuentos debe, y después decidir ha el que verdadero es de entre todos.

Rey: ¿Convocar a todos los cuentos?

Yoda: Eso he dicho.

Rey: Bien, así lo haré. Pero haga llamar también a los cuatro defensores de fantasilandia. Quiero hablar con ellos. (Se apagan los focos)

(Se encienden los focos y aparece un pregonero)

Pregonero: Por orden del Rey de fantasilandia, se hace saber a todos sus habitantes que se convoca a todos los cuentos a su palacio. No es necesario que se personen ante el rey todos los miembros de un cuento, pero sí los representantes de cada uno de ellos. La pena por no presentarse ante esta convocatoria será la no lectura de su cuento durante dos años.

Escena II.

(Aparecen en escena el rey y la reina)

Reina: No sé quién te ha metido esas ideas en la cabeza.

Rey: El maestro Yoda nunca se ha equivocado.

Reina: ¿Qué sabrá ese enano jorobado?

Rey: Más de lo que sabemos tú y yo.

Reina: Habla por ti, que yo sé mucho más de lo que sabe ese mentecato.

Rey: A veces te pones imposible.

Reina: Imposible...; Qué curioso que esa palabra salga de tu boca!

Rey: ¿Por qué dices esto?

Reina: ¿Es que no lo ves? Todo lo que hay en fantasilandia es imposible, solo habita en la fantasía más absurda de los humanos. Y ahora ese Yoda te pone en la cabeza que hay uno de esos cuentos que es posible y verdadero.

Rey: ¿Por qué no?

Reina: Porque es imposible, como todo aquí. Cariño, anula el pregón y sigamos felices y comamos perdices,como hasta hora.

Rey: ¿Y dejar que una historia verdadera se cuele en mi reino? ¡Eso jamás!

Reina: ¡Pues aquí te quedas! Yo me voy a casa de la madrastra de Blancanieves, que tiene una cama preparada para mí.

Rey: Vamos, no te vayas así...

Reina: ¡Me voy como quiero! ¡Adiós! (Se va)

Rey: ¡Mujeres! ¡Ni aún en los cuentos se las entiende! (Entra Yoda)

Yoda: Mi señor, el primer cuento ya aquí estar.

Rey: Bien, pues hágalo pasar.

Escena III.

(Entra un lobo corriendo)

Lobo: ¡Socorro! ¡Socorro, mi rey!

Rey: ¿Qué le pasa don lobo?

Lobo: ¡Se ha vuelto loca, totalmente loca! ¡Señor en su reino todos se están volviendo majaras!

Rey: ¿Qué dice don lobo?

Lobo: (Habla entrecortado) Ya no se cuentan los cuentos como antes... Y todo es un caos...

Rey: Bueno, primero de todo tranquilícese...

Lobo: ¿¡Que me tranquilice!? ¿¡¡Que me tranquilice!!? ¿Cómo quiere que esté tranquilo con esa psicópata suelta? ¡Y viene a por mí! ¡Se lo digo! ¡Viene a por mí!

Rey: No le entiendo...; Quién viene a por usted?

Lobo: Yo sólo hacía de lobo... Como pone en el cuento. Yo no quería hacerle daño...¡Me obligan a ser así! ¿Usted me entiende Rey?

Rey: No mucho...

(Entra caperucita roja, va vestida de rambo pero con una caperuza roja, en sus manos una metralleta)

Caperucita: (Con acento "quillo") ¡A ver lobo! ¿Qué es lo que decías que ibas a hacerme?

Lobo: Yo...; Nada! ¡De verdad que nada!

Caperucita: ¿¡Cómo que nada!? Eso no es lo que me dijiste antes...¿Eh?

Lobo: Yo...No... Esto...

Rey: ¡Pero caperucita que haces así...!

Caperucita: ¡Oh, claro! Aquí sale otro machista de estos... Estoy cansada de ser la pobre mujercita a la que le persigue el lobo... ¡Hasta el moño estoy de este lobo! ¡Y siempre la misma historia: Que ojos más grandes lobo, qué orejas más grandes lobo, que boca más grande!... Y que me salte este pardillo y me diga que es para comerme mejor es que me pone de los nervios...

Rey: Pero caperucita...

Caperucita: Ni caperucita ni nada... ¡Estamos en el siglo XXI! ¡En el siglo de la mujer liberada! ¿Qué pasa, qué las mujeres tenemos que salir corriendo porque nos persigue un lobo? ¡Pues no! Eso era antes. Ahora cogemos y nos enfrentamos a él... ¡Y punto! Y si se pasa... ¡Ratatatá!(imitando el ruido de una metralleta) ¡Y ya está, un lobo menos por el que preocuparse! ¿Me entiende?

Lobo: Este nuevo cuento no me mola nada.

Rey: Pero caperucita usted debe...

Caperucita: ¡Yo debo qué...! ¿¡Huir del lobo!? ¿Esperar a qué venga un cazador y cace a este aprendiz de lobezno? ¡Por eso lo cazo yo y punto! (Le apunta con la metralleta)

Lobo: ¡Ay por San Lupo que me mata! (Se va corriendo)

Caperucita: ¡No te escapes lobo! ¡Ven "pacá"! (Se va persiguiéndolo)

Rey: Bien sin duda alguna este cuento no puede ser el que es realidad.

Yoda: No, este no ser, señor. Los cuatro defensores del reino estar ya aquí...¿Los hago pasar?

Rey: Sí,sí claro.

Yoda: Bien, señor. (Yoda se va)

Escena IV.

Athos, Porthos y Aramis y D'artagnan: (Desde fuera) ¡Uno para todos y todos para uno!

Rey: Por allá vienen los guardianes del mundo de fantasilandia. Los tres mosqueteros.(Entran los tres mosqueteros y D'artagnan)

D'Artagnan: Y su inseparable compañero, D'Artagnan.

Rey: Bienvenidos nobles espadachines.

Athos:¿Nos ha hecho llamar, señor?

Rey: Así es, querido Athos.

Aramis: Sabe que estamos a su completa disposición.

D'Artgnan: Para defender el reino de fantasilandía de lo que haga falta.

Rey. Lo sé, y es por eso que les he llamado.

Porthos: Usted dirá.

Rey: Últimamente en mi reino están sucediendo cosas muy extrañas.

Porthos: ¿Qué cosas, señor?

Rey: ¡Me ha llegado el extraño rumor de que los hombres han colocado en mi reino un cuento que no pertenece a la fantasía, y que sucedió en la realidad.

Aramis: ¡Qué terrible noticia!

Rey: Así es, así es, Aramis. Si la historia verdadera se confunde con los cuentos, estamos perdidos.

Aramis: Son tiempos difíciles para la fantasía.

D'Artagnan: Así es, todo se confunde. Estamos cansados de expulsar del reino a tipos que pertenecen a la realidad. El otro día, el mismo Napoleón se quiso colar en fantasilandía.

Athos: Obviamente, nosotros como defensores del Reino, lo echamos.

Porthos: Pero no es ese el único problema. También hay fantasías que se quieren escapar de este mundo e instalarse en el mundo real.

Rey: ¿Ah sí?

Aramis: Sí, señor. Y algunos no podemos evitar que se escapen.

Rey: ¿Cómo cuáles?

Aramis: Por ejemplo tenemos andando a sus anchas a todos los del cuento de la evolución...
Ya sabe al Australopitecus, al Homo Sapiens, al Hombre de Cromagnon y a todos estos...
Todos se han fugado. Y andan por el mundo real y lo peor es que los hombres creen que son realidad

Rey: ¿Y no pueden hacerlos volver?

D'Artagnan: Es muy difícil, señor. Está instalado en la imaginación de casi todo el colectivo de los hombres.

Rey: Vaya, ese es un problema. Pero ese es un problema del reino de los hombres. El problema que a mí me atañe es que hay un relato verdadero que se ha colado en mi mundo. Y necesito descubrir cual es.

Athos: Es muy extraño señor. Recorremos cada día las calles y los parajes de su reino y no nos ha parecido ver a ninguna historia real.

Porthos: Y la que vemos, la echamos inmediatamente.

Rey: Que raro... El maestro Yoda nunca se equivoca y si él dice que hay un cuento verdadero es que hay un cuento que es verdad.

D'Artagnan: Lo investigaremos, señor.

Rey: Eso es lo que quiero. Yo, entretando, iré entrevistando a diferentes cuentos para ver si puedo atrapar al farsante.

Athos: Pues con su permiso, vamos a ver qué historia real nos han vuelto a colocar los hombres en nuestro mundo.

Todos: (Juntando las espadas) ¡Uno para todos y todos para uno! (Se van corriendo y entra Yoda)

Yoda: ¿Qué ellos decir?

Rey: Que no les suena haber visto ninguna historia verdadera por fantasilandía.

Yoda: Pues, haberlo...Usted seguir debe las investigaciones.

Rey: Bien... Pues haga pasar al siguiente cuento.

Yoda: Sí, señor. El siguiente cuento ya preparado estar. (Se va)

Escena V.

Rey: Cuánto antes descubramos ese cuento que es realidad mucho mejor. (Entran dos enanos y blancanieves).

Enano gruñón: ¡Hacernos venir aquí! ¡Menuda tontería!

Enano sabiondo: El término tontería no estaría bien empleado aquí estimado amigo gruñón. Según la definición de la Real Academia de la Lengua en su diccionario, el...

Enano gruñón: ¡Lo que me faltaba! ¡Oirte decir estas chorradas!

Enano sabiondo: El vocablo chorrada no es correcto sino en su acepción...

Enano gruñón: ¡Acepción será lo que te daré yo como no te calles, enano sabelotodo!

Blancanieves: Por favor enanos ,no os peleéis... Que estamos ante el Rey de fantasilandía...

Enano gruñón: ¡Pues ya ves qué cosa! ¡A mí como si estubiéramos ante el príncipe de bequelar!

Blancanieves: Venga enanos, no me hagáis quedar mal ante el Rey.

Enano sabiondo: Blancanieves tú sabes que yo nunca emprendería una acción que pudiera

provocarte bochorno y tedio.

Enano gruón: ¡Grrr! ¡Estoy harto de las palabrotas que usa este tío!

Enano sabiondo: Será porque en tu diminuto cerebro no cabe ni la milésima parte de lo que cabe en el mío.

Enano gruñón: ¡No te pases!

Blancanieves: ¡Enanos, basta! (Dirigiéndose al rey) Su majestad el rey, espero que disculpe el comportamiento de mis dos amigos, es la primera vez que salen de su bosque y están algo perdidos.

Enano sabiondo: Desorientados sería la palabra más precisa, querida blancanieves.

Enano gruñón:¡Jo, que pesao!

Enano sabiondo: El adjetivo descriptivo "pesao" no existe, pues su pronunciación correcta sería "pesado".

Rey: Bien, bien. Enanos... ¿Podrían hacer el favor de dejar esta discusión filológica?

Los dos enanos: Sí, señor.

Rey: Mucho mejor. Como ya deben saber estoy buscando un relato de mi reino que no es fantasía, sino que realmente sucedió en la historia. Estoy muy preocupado, pues es una afrenta contra mí y contra mi dominio, el hecho de tener entre mis súbditos algo que pertenece a la realidad. ¿Me entienden?

Blancanieves: Sí. señor.

Rey: Blancanieves, enanos, ustedes pertenecen a uno de los cuentos más bellos jamás contados. Pero es necesario que les haga esta pregunta: ¿Es su cuento una fantasía?

Enano gruñón: ¿Y lo duda? ¿¡Qué está insinuando!? ¿¡Que pertenecemos al aburrido mundo de la realidad!? ¡Me ofende con esta pregunta! ¡Grrr! ¡Yo se lo diré...!(Blancanieves le tapa la boca)

Blancanieves: Su majestad el rey, entiendo vuestra preocupación, pero puedo asegurarle que nosotros pertenecemos a este reino. Al de la fantasía. Ni mis amigos enanos ni yo hemos sido, ni somos reales. Este es nuestro reino y de él nunca saldremos.

Rey: Es lo que me parecía. Muchas gracias por todo. Ahora ya pueden retirarse.

Blancanieves: Ha sido un placer poderle ayudar. (Se empiezan a ir)

Enano gruñón: ¡Sí, sí, un placer! ¡No te lo crees ni tú!

Enano sabiondo: Esta no es forma de comportarse ante un rey. Según el protocolo real...

Enano gruñón: ¡Grrr! ¡Cállate que hoy te la estás ganando!

Enano sabiondo: (ya desde fuera) Si no sitúas un complemento directo en esta frase no sé lo que me estoy ganando.

Enano gruñón: ¡Este complemento directo te ganas! (Le da una colleja)

Enano sabiondo: ¡Blancanieves, el enano gruñón me ha dado un capirote!

Blancanieves: ¡Basta enanos!.

Los dos enanos: Sí, blancanieves.

Rey: Esto va a ser más complicado de lo que creía. ¡Maestro Yoda! (Entra el maestro Yoda comiendo un perrito caliente)

Maestro Yoda: ¿Llamarme a mi, usted?

Rey: ¿Qué hace comiendo esto?

Maestro Yoda: Yo hambre tener, y al cocinero esto pedir. Salchicha galáctica, ser. ¿Probar queréis?

Rey: No, gracias maestro, no estoy para esto. Si puede hacer pasar al siguiente cuento...

Maestro Yoda: Placer ser para mi, sus órdenes obedecer. (Se va).

Escena VI

Pulgarcito: (cantando desde fuera) ¡Patim, patam, patum, homes y dones del carrer! ¡Patim, patam, patum, no trepitjeu en patufet!

Rey: ¡Ah, por allí debe venir pulgarcito!

Pulgarcito: (Entra un personaje muy alto) ¡Hola señor Rey!

Rey: ¿Usted es...?

Pulgarcito: Sí, señor yo soy pulgarcito.

Rey: Pero, no puede ser...Pulgarcito es así...(Hace un gesto con los dedos) Y usted es...¡Así! (Con los brazos señala la medida de pulgarcito)

Pulgarcito: ¡Ah! ¿¡Usted también lo ha notado!?

Rey: Como para no notarlo.

Pulgarcito: ¡Todo es culpa de mi madre!

Rey: ¿De su madre?

Pulgarcito: ¡Sí, de esa que está sentada allí! (La señala con el dedo) Verá, señor rey. Para quedarme pequeño yo debía seguir una estricta dieta a base de heno, trigo, acelgas y veneo. Además no podía comer más tarde de medianoche. De lo contrario crecería.

Rey: Entiendo...

Pulgarcito: Y mi madre, con buena fe pero con poca sabiduría, me hacía comer cosas que no podía. Todos los días en la mesa había macarrones, canelones, pizzas, croquetas, guisos de ternera y muchas cosas más. Y como cocina tan bien, yo no me podía resistir. Además me daba de comer después de medianoche y...

Rey: Así que creció por eso.

Pulgarcito: Efectivamente...

Rey: Pues estará contento de no ser ya de la medida de un pulgar...

Pulgarcito: ¿Contento? ¿Me toma el pelo? ¡Si esto es una tragedia! ¡Una extraordinaria tragedia! ¡Ahora ya no puedo aparecer ni en mi propio cuento! ¡Porque la gente se ríe de mi! ¡Por ser alto! (Se pone a llorar) ¡Qué tiene de malo ser alto! ¡Dígamelo! ¡Qué hemos hecho los altos para merecer un destino así! Ahora para hacer la escena de que un animal se me come, ya no vale un buey, sino que tenemos que traer un animal del parque jurásico... (Se pone a llorar) ¡Y Steven Spielberg no nos presta su Tiranosaurus Rex! ¡Y yo estoy sin cuento!

Rey: Bueno, tranquilo Pulgarcito, algún cuento habrá para usted...

Pulgarcito: Pero yo no quiero otro cuento...; Yo quiero mi cuento! Lo siento Rey, debo marcharme, tanta tristeza me desborda... (Se va llorando)

Rey: No me parece a mí que este cuento fuera realidad. (Entra Yoda)

Maestro Yoda: El siguiente cuento preparado estar. ¿Hacer pasar a él?

Rey: Sí, sí... Cuánto antes pasen todos, antes descubriremos ese relato verdadero. (Se va Yoda)

Escena VII.

(Entra el capitán garfío).

Capitán Garfio: ¡Busco a Pan! ¡A Peter Pan! ¡Lo ha visto por aquí, grumete?

Rey: Capitán garfío...¿Le parece a usted que estos son modales para presentarse ante el Rey de fantasilandía?

Capitán Garfio: ¡Oiga marinero de agua dulce, yo me presento en cualquier lugar, como me da la gana! Por algo soy el dueño y señor del País de Nunca Jamás.

Rey: Creía que el señor de Nunca Jamás era Peter Pan.

Capitán Garfío: ¿¡Quién se lo ha dicho!? ¿¡Ese mocoso ha estado por aquí, verdad!?

Rey: No, no ha estado, pero...

Capitán Garfío: ¡Miente! ¡Dónde lo ha escondido!

Rey: No he escondido a nadie.

Capitán Garfío: ¡Miente! ¡Cómo todos esos condenados chiquillos!

Rey: Capitán Garfío tranquilícese.

Capitán Garfio: ¿Qué me tranquilice? ¡Ese mequetrefe de Pan me tiró al mar para que se me comieran los cocodrilos! ¡Quiero venganza!

Rey: No debe ser vengativo...

Capitán Garfío: ¡O claro! ¡Míreme! (Se levanta la camisa) ¡Estoy todo lleno de heridas por culpa de ese niño del diablo!

Rey: ¿Eso se lo ha hecho Pan?

Capitán Garfío: ¡No! Pero cada vez que oigo ese nombre me dan picores, y me rasco...Y cómo a veces se me olvida que llevo garfio, pues eso, que me hago estas heridas...(de repente mira hacia el público)¡No puede ser! ¿Lo oye?

Rey: ¿Oír el qué?

Capitán Garfio: Los relojes.

Rey: No oigo nada.

Capitán Garfío: Yo sí...;No soporto los relojes! ¡No puedo oír su tic-tac desde que ese cocodrilo se me comió el brazo! ¡De allí viene el ruido! (Señala el público) ¡Será posible! ¡Alguno de estos piratas lleva reloj! ¡Tengo prohibido a todos los corsarios de Nunca Jamás que lleven reloj! ¡A ver quién ha osado desafiarme! (Baja de la escena y se dirige al público) ¡Tú! ¡Enséñame tus muñecas! (Le enseña y lleva un reloj) ¡Mentecato! ¿No has visto el artículo 467 barra 8 del código penal de los piratas de Nunca Jamás? (Le da una colleja) ¡Y suerte tienes que no te dé con el garfío! ¡Dame el reloj! ¡Qué me lo des! (Le da el reloj) ¡No puede ser! ¡Tú! (Señala a otra persona) ¡Déjame ver que llevas aquí! (Le coge la muñeca) ¡Otro reloj!¡Dámelo! ¡Y Tú! (A otra persona) ¡Otro! ¡O qué locura! ¡Es una

conspiración! ¡No puedo con tantos relojes! ¡O me tengo que ir! ¡Seguro que Pan está detrás de todo esto! ¡Me vengaré de todos y de Peter Pan! (Se va corriendo).

Rey: Me parece que tampoco este era la realidad que estoy buscando. ¡Yoda!

Yoda: (Entra) ¿Haberme llamado, querido Jedi?

Rey: Oiga Yoda... ¿Está seguro que hay un supuesto cuento verdadero en mi reino? Ya llevo algunas entrevistas y no parece que...

Yoda: Usted seguir buscando debe... Y la fuerza hallará de la verdad.

Rey: Está bien... Pues haga pasar al siguiente.

Yoda: Sí, señor. (Se va)

Escena VIII

Rey: A ver quién vendrá ahora. (Se oye el ruido de una trompeta con las que se anima a los equipos de fútbol) ¿Qué es ese ruido? (Se levanta en el momento que entra un hombre tocando la trompeta y danzando a su pie lleva atada una rata de mentira con un cordel) (El ruido llega a ser muy molesto) ¿Quién es usted?

Flautista de Hamelín: (Deja de tocar la trompeta) ¿Qué dice? (Al momento la vuelve a tocar)

Rey: ¿Qué quién es usted?

Flautista de Hamelín: (Deja de tocar) ¡Lo siento puede chillar un poco más es que no lo oigo...! (Vuelve a tocar)

Rey: ¿Qué quién es?

Flautista de Hamelín: (Vuelve a dejar de tocar) Lo siento de veras, es que con la trompeta no lo oigo.(Se dispone a volver a tocar la trompeta)

Rey: ¡Basta! (Le quita la trompeta de la boca) ¡Le estoy preguntando que quién es usted!

Flautista de Hamelín: ¿Cómo? ¿No me reconoce? (Le coge la trompeta de las manos del rey) ¡Oiga esto! (Toca con fuerza, después deja de tocar) ¿Qué? ¿Ahora sí que me reconoce? ¿Eh?

Rey: Lo siento pero no...

Flautista de Hamelín: ¡Pero como puede ser que no me reconozca! ¡Soy yo, Rey! ¡El flautista de Hamelín! ¡Qué! ¿¡Ahora cae, eh!?

Rey: Vaya, resulta un poco complicado reconocerle, ya que usted no lleva una flauta, sino una trompeta de plástico. Además ninguna rata le sigue.

Flautista de Hamelín: ¿Cómo que ninguna rata me sigue? ¿Qué es eso de que ninguna rata me sigue?¿ Y qué me dice de mi rata filomena? (Le enseña la rata)

Rey: ¡Eso es una rata de mentira!

Flautista Hamelín: Vaya...; Usted también se ha dado cuenta?

Rey: Pues sí...

Flautista de Hamelín: Verá señor Rey, no había presupuesto para una flauta y me tuve que comprar el instrumento más barato que encontrara. ¿Y qué quería que comprara con cinco céntimos? ¡Eh, dígamelo!¡Pues sólo podía acceder a esta trompeta! ¡Y con esto no hay rata que me siga!

Rey: ¿Y cómo que no había más presupuesto?

Flautista de Hamelín: Pues porque va a ser. Porque el reino de fantasilandía está en la ruina. ¿No lo entiende? Estamos amenazados con desaparecer. Los niños cada vez leen menos cuentos... Miran más la tele y juegan más a esos extraños videojuegos en los que todo es violencia y destrucción. Y mientras tanto nosotros nos vamos arruinando, poco a poco, pero en un degoteo continuo...Hasta que (Toca la trompeta muy fuerte)...¡BOOM!

Desaparezcamos entre telebasura y play stations.

Rey: Vaya, no sabía que las cosas fueran tan mal.

Flautista de Hamelín: Los niños están perdiendo la capacidad de imaginar. Y eso nos está destruyendo. Pero esto usted debiera saberlo... Bueno... Yo debo irme... Si me disculpa...Seguiré tocando mi trompeta, a ver si con un poco de suerte puedo atraer a alguna rata...¡O mejor aún, a alguna doncella de estas que corren por su reino! ¡Ya sabe! ¡Yo con una cenicienta ya me conformo!¡O con alguna Wendy! ¡O mejor aún con la sirenita! ¡Ay, la sirenita!...¡Hasta la próxima! (Se va tocando la trompeta).

Rey: ¿Cómo hacerlo para que los niños recuperen su ilusión por leernos? Es un tema muy complejo, que analizaré pronto, pero ahora me ocupa otro tema... Encontrar el relato verdadero, porque no creo que el del flautista de Hamelíb fuera ese relato verdadero. Así que....¡Qué pase el siguiente cuento!

Escena IX

(Entran dos niños muy gordos, en sus manos tienen chucherías y barras de chocolate)

Gretel: ¡Oye Hansel! ¡No crees que nos hemos pasado comiendo estos días?

Hansel: ¡Qué va Gretel, tú calla y sigue comiendo!

Rey: ¿Hansel, Gretel? ¿Sois vosotros?

Hansel y Gretel: Sí, señor.

Hansel: Yo soy Hansel.

Gretel: Y yo Gretel.

Rey: Os veo muy diferentes desde la última vez que no vimos. Estáis más... Como lo diría... más...más...

Gretel: ¿Más hermosos?

Rey: Sí, eso, hermosos.

Hansel: ¿Se refiere a que estamos más gordos,no?

Rey: Sí, eso es. ¿Cómo habéis engordado tanto?

Hansel: Verá es que después de que yo salvara a mi hermana metiendo a la bruja malvada en el horno...

Gretel: ¡Eh! ¡Un momento, culo gordo! ¡Qué fui yo quién te salvé y yo quién echó a la bruja al fuego!

Hansel: Bueno, Gretel, no te enfades. El orden de los factores no altera el resultado. Pues lo que iba diciendo, después de que la bruja quedara atrapada y se deshiciera en el fuego, nos acordamos que la casa estaba hecha de chocolate y golosinas. Y empezamos a comer...Y a comer...

Gretel: Y a comer... Y mira que estaba buena esa casa.

Hansel: Exquisita.

Rey: ¿Os habéis comido vosotros dos, toda una casa de chocolate y golosinas?

Hansel: ¡Toda no! ¡No se pase!

Rey: ¡Ah, creía!

Hansel: Aún queda esta barra de chocolate que hacía de pizarra en el techo. Pero pensándolo mejor me la voy a comer. (Le pega un mordisco)

Gretel: ¡Eh, pero guarda un poco para tu hermana!

Hansel: ¡Qué te lo crees tú! (Se va corriendo)

Gretel: Adiós señor Rey, ha sido un placer hablar con vos. Pero el hambre me llama y mi hermano se va con la última barra de chocolate...¡Hansel! ¡La barra de chocolate, no te la comas toda! (Se va también corriendo).

Escena X

Rey: Vaya, vaya, no parece que ninguno de los cuentos que han pasado sean verdaderos. Sin duda alguna, todos son de mi reino. ¿Y cuál será ese relato qué es verdad y que los hombres creen que es fantasía? ¡Esta historia me trae loco!

Aladdín: (Entrando con una alfombra enrollada sobre el hombro y con una olla exprés) (cantando)¡Un mundo ideal! ¡Un mundo en el que tu y yo podamos descubrir, como los dos...! (Ve que el Rey le está mirando).¡Ah, hola señor Rey! ¿Cómo está?

Rey: ¡Aladdín! ¿Cómo va todo?

Aladdín: Bueno, vamos tirando.

Rey: ¿Y Jasmine?

Aladdín: En casa, con la pierna rota.

Rey: Vaya...; Y eso?

Aladdín: Pues nada, tuvimos un pequeño accidente con la alfombra mágica.

Rey: ¿Qué pasó?

Aladdín: Yo tenía el verde y crucé la nube 329, cuando en ese momento Superman, que había bebido un poco, se saltó el semáforo y ¡Patapum!, accidente al canto. Y es que ya lo dicen: Si bebes, no vueles. Pero la gente, ni caso. Y después pasa lo que pasa.

Rey: ¿Y tú no te hiciste nada?

Aladdín: No, yo no, el genio me salvó.

Rey: ¿Y a Jasmine no?

Aladdín: No...Ella no está asegurada por el genio.Pero de hecho fue culpa suya, porque en el momento de comprarnos la alfombra ella no quiso asegurarse con la compañía de seguros del genio. Pero está bien...En dos semanas ya podrá volver a andar.

Rey: Está bien.

Aladdín: La peor parte se la ha llevado la alfombra. (La tira al suelo) ¡Mírela! ¡Ya ni anda, ni vuela, ni rie! ¡Nada! Mire me monto encima y...(Se monta encima) ¡Y nada!

Rey: ¿No se puede reparar?

Aladdín: Sí... ¿Pero con qué dinero? El genio y yo estamos arruinados. La Disney se lleva todos nuestros derechos de autor, y no tenemos un duro. Además con el país en ruinas... ¿De dónde saco el dinero? Tendré que volver al trabajo duro de antes.

Rey: ¿Qué trabajo?

Aladdín: ¡Mire por allí, un burro volando! (Le señala en la dirección dónde no está él)

Rey: ¿Dónde? (Se gira en el momento que Aladdín le roba todo lo que hay encima de una mesita y se lo pone en los bolsillos de los pantalones). Yo no veo nada (Y se vuelve a girar).

Aladdín: ¡Qué raro, se debe haber marchado! ¿A ver? (Se acerca a la ventana) ¡Sí está allí rey! (El rey se acerca a la ventana y Aladdín le sigue robando)

Rey: Que yo no veo nada... (Se vuelve a girar)

Aladdín: ¡Ay, rey que le harán falta anteojos! Bien...; Y porque me ha hecho llamar?

Rey: Verá dicen que hay una historia en mi reino que no es fantasía, sino que es realidad. Y era para saber si usted pertenece a la realidad o no.

Aladdín: Señor rey, le acabo de contar que me choqué con superman mientras volaba con mi alfombra mágica y que me salvó el genio de la lámpara. ¿Usted cree que puedo ser verdadero? Piense un poco, hombre...

Rey: No obviamente, usted pertenece a mi mundo... ¿Y no sabe quién podría saber cuál es ese relato?

Aladdín: ¡Claro que sí! ¡El genio de la lámpara lo sabe todo! ¡Está arruinado! ¡Pero lo sabe absolutamente todo! Lo llamaremos... (Empieza a frotar la olla exprés)

Rey: ¿Eso es la lámpara mágica? Más bien parece una olla exprés...

Aladdín: ¿Qué quiere? No había presupuesto para más...Abra Cadabra pata de cabra. (Empieza a salir humo de la olla, en el momento aparece el genio de la lámpara. Es azul y lleva un gran pendiente en la oreja izquierda).

Genio: ¿Me llamaba, mi señor?

Aladdín: ¡Ey genio! ¡Qué pasa, colega! (Disponea chocarle la mano)

Genio:(El genio no sigue el saludo amistoso) ¿Me tiene encerrado 24 horas al día dentro de una sucia olla, y aún se atreve a llamarme colega? ¡Qué ironía! ¡Venga! ¡Al grano y menos pamplinas! ¿Qué quieres ahora? Sólo me sacas de aquí cuando te has metido en algún lío.

Aladdín: Venga tío...

Genio: Gracias a los genios que me hicieron no tengo sobrinos. Así que menos confianzas.

Aladdín: (Al rey) Hoy tiene el día torcido.

Rey: Ya veo.

Aladdín: Verás genio, el rey de fantasilandia tiene un problema y quiere saber si tú lo puedes resolver.

Genio: Usted dirá mi rey, estoy a su absoluta disposición.

Aladdín: Vaya, le ha caído bien al genio.

Rey: Verá, me han dicho que hay una historia verdadera que todo el mundo cree que es un cuento, y por lo tanto está en mi reino. Pero que no debería estar. Y quisiera saber cuál es. Por aquí han pasado todo tipo de cuentos y ninguno de ellos pertenece a la realidad...Si usted pudiera mostrarme que historia es real, le estaría muy agradecido.

Genio: Sí, es cierto lo que dice. Y yo sé qué historia es...Pero prométame que si se lo muestro me dejara libre al fin de esta olla exprés.

Rey: Se lo prometo.

Genio: Bien, así entonces...Silencio...Le voy a mostrar lo que está buscando...(Empieza a salir humo y empiezan a salir los niños pequeños montando el belén)

Escena XI

CANCIÓN DE LOS PEQUEÑOS.

Escena XII

Genio: Ya he cumplido lo que deseaba. Ahora cumpla usted la suya

Rey: ¿La navidad no es un cuento?

Genio:Usted, lo ha visto Señor...

Rey: Vaya, vaya... Pero no puede ser... Todo el mundo dice que es un cuento...Es un cuento popular que...

Genio: Crea lo que quiera, yo ya le he mostrado la verdad... Así que arreando, y a liberarme...

Rey: Está bien.

Aladdín: ¿Es broma, no?

Rey: ¿El qué?

Aladdín: ¡No puede liberarlo, si lo libera me quedo sin chollo!

Rey: Lo siento Aladdín, pero se lo he prometido.

Aladdín: ¡No, no! ¡Por favor! Si Jasmina se entera que he perdido al genio...¡Me mata! ¡O peor aún!¡Me hace ir de compras con ella!

Rey: Lo siento Aladdín, es una promesa que he hecho con el genio. Así que yo te libero, genio...

Genio: ¡Oh! ¡Lo siento Aladdín! ¡Ya soy libre!(Cantando) Libre...Como el Sol cuando amanece... Yo soy libre... como el mar. ¡Adiós! ¡Me las piro al Caribe! (Se va corriendo)

Aladdín: ¡Ay, por mi madre! ¿Ve está cabeza Rey? (Se toca la cabeza) ¡Pues Jasmina me la corta! ¡Le he dejado sin genio!

Rey: Yo lo siento, pero...

Aladdín: No, no siga... Me voy...¡Míreme porque es la última vez que me verá con vida! (Se va, en el momento que entra D'artacan corriendo)

D'artagnan: ¡Lo tengo señor! No, si además de guapo soy listo!

Rey: ¿Tiene el qué, querido D'artagnan?

D'artagnan: La historia que es verdad. No se lo creerá, mi rey... La historia que es verdad es...

Rey: La Navidad.

D'artagnan: ¡Vaya! ¿Cómo lo ha sabido? Si todo el mundo dice que es un cuento, que es imposible que el hijo de Dios se hiciera hombre y naciera en un pesebre.

Rey: Me lo ha mostrado el genio. ¿Cómo lo ha sabido usted?

D'artagnan: He investigado... Mucho señor. He recorrido todos los parajes de su reino... He interrogado a muchísimos de sus cuentos. Hasta que he llegado al pequeño pesebre dónde estaba el niño recostado. No sabía si eso era un cuento o no. Parecía todo tan real, pero a la vez tan extraordinario. Dios hecho hombre...

Rey: ¿Y cómo supo que era real?

D'artagnan: Indagué en los anales de los hombres. Y muchos, muchos historiadores de todos los siglos nos hablan de la persona de Jesús, de sus milagros, de su vida, de su muerte y de su resurrección. El Cristo no fue un cuento. Sino que realmente, siendo Dios, entregó su vida por cada uno de nosotros. Para perdonarnos. (Entra Yoda).

Yoda: Vaya, vaya. Veo que ya han encontrado la historia real...La historia que se escondía detrás de tantos cuentos. Es una historia tan bella...

Rey: Es maravillosa, que el Creador del Universo se hiciera humano para salvar a cada uno de los hombres.

Yoda: Sí que es maravillosa, pero lo trágico es que la gente del mundo real lo esconde en fantasilandia. Porque no quiere aceptar que hay Dios, y con eso pierden la oportunidad de ser libres.

Rey: Ese es un grave problema que tienen los hombres. Pero es mi obligación expulsar de este reino a la Navidad... Y devolverlo al mundo de los reales.

Yoda: Sí y esperemos que con esto de hoy, mucha gente pueda entender que la navidad no es un cuento, sino que es una realidad que puede salvar al hombre.

Rey: Sí, esperemos que todo lo que ha sucedido hoy aquí, haga reflexionar a nuestros queridos espectadores.

D'artagnan: Y que nunca olviden que la navidad NO ES UN CUENTO

FIN.

LA HUELGA

(Entran dos niños a escena, van vestidos de castores, y se sientan en el escenario)

Isaí:¿Qué hacemos Jared?

Jared: No sé, pero este año no me apetece hacer la obra de teatro.

Isaí: Y menos disfrazados así.

Jared: Hacernos disfrazar de Castor... Esto pasaba cuando teníamos 6 o 7 años, pero es que ya pasamos de los diez!!

Isaí: Diez años y vestidos de castores... Es que ya les vale...

Ismael(Que está debajo del escenario haciendo de apuntador) No, así no empieza...Tenéis que decir: "¡Qué gris mañana hace en esta navidad, querido pastor!".

Jared: Así que los niños de la Iglesia del (poner nombre de la iglesia), nos declaramos en huelga de actuación.

Apuntador: "¡Qué gris mañana hace en esta navidad, querido pastor!"

Joel: ¿A ese que murmura que le pasa?

Apuntador: "¡Qué gris mañana hace en esta navidad, querido pastor!"

Jared: No sé, parece que nos quiere decir algo, pero como no lo diga más fuerte...¿Qué cree, que le podemos oír?

Apuntador: No,no. "¡Qué gris mañana hace en esta navidad...!"

Joel: Ismael, ¿Nos quieres decir algo?

Ismael: ¡Jolin...Que soy el apuntador! ¡Y tú Isaí tienes que decir: "¡Qué gris mañana hace en esta navidad, querido pastor!"

Jared: No...Es que no haremos la obra de navidad este año.

Ismael: ¿Cómo qué no? ¿Y eso por qué?

Isaí: Por qué cada año es lo mismo...

Jared: Sí, siempre la misma rutina...

Isaí: A principios de Octubre, nos dan el guión, lo leemos y encima nos lo tenemos que aprender de memoria.

Jared: Y si no nos lo aprendemos las profesoras se enfadan que no veas...

Isaí: Sí, claro, como ellas no se lo tienen que aprender.

Jared: Y luego vienen los ensayos...

Isaí: ¡Buff, los ensayos! ¡No me hables de los ensayos! Repetir una y otra vez lo mismo...¡Ah y cuando no ensayas mantente callado en tu sitio porque si no...!

Isaí: Si no a las profes se les empiezan a hinchar las venas mientras chillan...¡Callad, callad! Entre tú y yo, ahora que no nos oye nadie, a veces parece que estén un poco majaras...

Jared: Además durante estos años...; Tú has visto que nos soltaran algo de pasta?

Ismael: ¿Pasta? Pues no...

Isaí: ¡Pues eso en otros países se conoce como explotación infantil!

Jared: Sí, sí, estamos siendo explotados! Así que la única alternativa es la huelga.

Isaí: ¡Sí, la huelga de hambre!

Jared: Oye tampoco te pases... Hacer huelga vale...Pero no comer los guisos de mamá, ya es excederse.

Ismael: Entonces... ¿No hay obra?

Jared: No, no hay obra...

Ismael: Bueno, vosotros mismos, después ya os las apañaréis vosotros con las profes... Yo le diré a mi mamá que ha sido cosa vuestra...Que ella me ha dicho: Ismael, hijo, esmérate con esto de ser apuntador... Y yo he hecho lo que he podido. Hasta luego...(Se va)

Isaí: Y si no hacemos obra de navidad...; Qué hacemos?

Jared: ¿Y este qué hace ahora?

Isaí: No tengo ni idea...Me parece que ha tomado demasiada Coca-Cola para desayunar.

Natán: ¡uh, uh,uh, uh,uh! Yo soy el indio megustahacerelindio segundo...uh, uh,uh,uh,uh....Hijo de Mipadreestopebuentio y de mimadreestopebuenatia. Uh,uh,uh,uh...Y he venido a deciros cual es el verdadero sentido de la navidad...¡uh, uh,uh,uh!

Jared: ¿Se lo dices tú o se lo digo yo?

Isaí: Díselo tú...

Jared: Natán...

Natán: ¡uh,uh,uh,uh! ¡Y el verdadero sentido de la navidad es que...!

Jared: ¡Natán, escúchame! (Le coge y le para el baile)

Natán: ¿Qué haces Jared? Ahora que me había salido el paso triple indio. ¡uh,uh,uh,uh!

Jared: Natán, que la obra se ha suspendido...

Natán: ¿¡Qué dices!?

Jared: Sí, hemos decidido que este año hacemos huelga... Que ya estamos cansados de hacer siempre lo mismo.

Natán: ¡Jo, este año que la obra iba de indios y vaqueros va y me la suspendéis! ¡Además yo hacía de un personaje que se llamaba megustahacerelindio! Y mi papel molaba un montón, tenía que hacer...uh,uh,uh,uh...Y bailar así...

Joel: ¿Ves? Esa es por una de las cosas que no queremos hacer obra.

Natán: ¿Por bailar?

Joel: No, por hacernos disfrazar de esta manera tan rara...De castores, de indios... ¿Pero qué se creen que somos?¿Conejillos de indias o qué?... ¡Pero claro! Como somos niños se creen que no podemos quejarnos... ¡Pues eso se acabó! ¡Qué lo hagan ellos si son tan adultos y tan mayores!

Jared: Isaí me estás dando una muy buena idea...

Joel: ¿Ah si?

Jared: ¡Sí! ¿Por qué no hacemos que este año también participen ellos en la obra de navidad?

Natan: ¡uh, uh, uh, uh! Sí, eso estaría muy bien.

Isaí: ¡Uy, míralos! (Señala hacia el público). Se les ha quedado una cara muy seria... Ellos que decían: ¡Vamos a pasárnoslo bien mirando la obra que hacen nuestros hijos! ¡Pues este año, seremos los hijos los que nos lo pasaremos bien mirando a nuestros padres!

Jared: Ja, ja, ja... Eso me va gustando más. ¿Y qué te parecería Natán, si les enseñaras a algunos de nuestros padres el baile este indio?

Natán: ¡Ah, por mi encantado!

Isaí: Vamos a ver... (Baja y empieza a andar por entre el público) Tú (señala a uno del público) tienes cara de indio, así que a escena... ¿Cómo que no? No se puede decir que no...(Lo coge y se lo lleva)Necesitamos dos más. ¡Venga! ¡Tú y tú! (Coge dos más y se los lleva a escenario)

Natán: ¡Ya veréis, ya, os lo vais a pasar de muerte haciendo el indio! (Entra Jemima)

Jemima: ¡Un momento, este año soy la encargada de los vestuarios y a mi nadie me había dicho que participaban tres grandullones de estos!

Isaí: Es que hemos cambiado de planes... Este año hacemos huelga de la obra... Y seran los mayores quienes tengan que salir a escena.

Jemima: ¿¡Y vosotros que hacéis disfrazados así!?¿¡Qué sois, conejos!?

Isaí: ¿Cómo que conejos? No, somos castores.

Jemima: ¿Y se puede saber qué hacéis disfrazados de Castor?

Jared: ¿Cómo que qué hacemos disfrazados de Castor? En el papel ponía Isaí y Jared hacen de castores...

Jemima: ¡No, no ponía eso! ¡Vaya dos! En el guión ponía que Isaí y Jared hacen de Pastores y no castores... ¡Pastores!

Natán: ¡uh, uh,uh,uh! Me parece hermanos que habéis metido la pata. ¡uh,uh,uh!

Isaí: Jo, Jared... ¿Lo ves? Éramos pastores y no castores... ¡Ya te lo dije!

Jared: ¡Bueno! ¡Qué importa eso, ahora que ya no hacemos la obra!

Jemima: ¡Oh, claro, y ahora sin decirme nada a mí, hay que disfrazar a estos tres grandullones! A ver qué hay por aquí...(En el escenario hay un baúl y saca tres plumas de indio) ¡Tomad, esto os servirá! Yo me voy que me necesitan entre bastidores.

Isaí: Je je je. ¡Estarán bonitos con esto!

Natán: A ver... Menos charla y os enseño el baile. ¡Qué suene la música! (Empieza a hacer el baile) ¡Ahora vosotros! ¡Venga! (Los tres intentan hacer el baile) ¡Pffff! ¿Eso es un baile o es un ritual para matar cucarachas? Así (vuelve a bailar) y tenéis que gritar más fuerte... ¡uh, uh, uh,uh! Ahora vosotros. ¡Vamos!(Lo vuelven a hacer) Bueno ahora mejor... ¿Qué decís público? ¿Lo han hecho bien o que lo vuelvan a repetir...?

(De repente se oyen ruidos de disparos y galopar de caballos en el momento que entran dos vaqueros montados en un tatano)

Conrado: ¡Quietos aquí, indios pieles pardas!

Natán: ¡Ay, la leche, los vaqueros! ¡Yo me las piro que estos si no, me van a pegar una de tiros...! (Se va corriendo del escenario).

Daniel Ch: ¿Lo sigo sheriff?

Conrado: ¡No es necesario, cowboy! ¡Porque aquí tenemos a los tres líderes indios más peligrosos del oeste! ¡No se muevan ni un pelo! (Les apunta con la pistola) Un solo movimiento y sus esposas seran viudas en un peniquete... ¿De acuerdo, salvajes?

Daniel Ch.: Así que estos son los famosos tres jefes indios.

Conrado: Sí, el primero es el granjefedelabarbalargaylosojospequeños, el segundo es el granjefesinpeloenlacabezaperopeloenelpecho, y el tercero es...

Daniel Ch.: El granjefequelegustaelchorizoynosoportaeljamón.

Conrado: Sí, exacto... Los tres villanos más buscados del Oeste.

Isaí: (A Jared, que están en un rincón) Oye Jared, les decimos que la obra se ha suspendido? Es que los veo muy metidos en el papel a estos dos.

Conrado: ¡Ustedes dos (a Isaí y a Jared), animales de corral, mejor será que callen, si no quieren que empiece a pegarles de tiros!

Jared: Déjalos Isaí, ya sabes que a Conrado y a Dani esto de pegar gritos les gusta...

Daniel Ch: ¿Ato a los indios y nos los llevamos a comisaría?

Conrado: Bien dicho cowboy... ¡Átelos con la cuerda!

Daniel Ch: Bien, mi sheriff... ¡Ustedes no se muevan! ¿De acuerdo? (Los empieza a atar) Bien ahora, arreando para comisaría... (Se los llevan por entre el público, cuando llegan al final los desatan para que vuelvan a sus asientos).

Jared: Bueno, Isaí, no ha estado mal... Así ahora empiezan a saber qué es salir en el escenario.

Isaí: Sí, la verdad no sé porque todos los años hacíamos la obra nosotros... ¡Si es mucho más divertido ver como la hacen los adultos!

Jared: Oye Isaí...

Isaí: Dime.

Jared: ¿No tienes hambre?

Isaí: Hombre, pues ahora que lo dices un poco... Es que ya va siendo hora de comer.

Jared: ¿Tú crees que si pedimos una pizza, nos la pagará la iglesia?

Isaí: No lo sé, pero debería, esto es un gasto de escuela dominical.

Jared: ¿Pedimos una pizza?

Isaí: Sí, claro, que hay hambre.

Jared: ¡A ver la regidora! ¿Dónde está la regidora? (Entra Nicole)

Nicole: Yo soy la regidora... ¿Me llamabáis?

Jared: Sí, aquí, en el escenario falta un teléfono.

Nicole: ¿Un teléfono? Pero si en el guión no pone nada de un teléfono.

Isaí: ¡Aix! ¡Qué pesados estan todos hoy con el guión! ¡Hoy no hay guión!

Nicole: ¿No? ¿Y por qué no?

Isaí: Porque esto es la revolución de la escuela dominical...

Nicole: ¿La revolución?

Jared: ¡Sí, somos los Che Guevaras de la iglesia del Guinardó!

Nicole: Pues con esas pintas nadie lo diría.

Isaí: Bueno... Lo cierto es que necesitamos un teléfono.

Nicole: ¿Qué tenéis, que llamar a Fidel Castro?

Isaí: No, a alguien mucho más importante para la causa revolucionaria.

Nicole: ¿Ah, si? ¿A quién?

Jared: Al señor Telepizza. Un estómago vacío no puede ser revolucionario.

Nicole: Bueno... Voy a ver lo que encuentro. (Baja al público) ¿Alguien me puede prestar su móvil? (Alguien se lo deja) ¡Muchas gracias! (Lo lleva a Isaí i Jared). Ya está... ¿Necesitáis algún objeto más en el escenario?

Jared: No, Nicole, muchas gracias.

Nicole: De nada. (Se va)

Isaí: Vamos a ver. (Empieza a marcar el número) ¡Vaya, hay un problema!

Jared: ¿Qué problema?

Isaí: Mis dedos de castor son demasiado gordos para marcar los números...

Jared: ¿A ver? ¡Dame!

Isaí: Adelante.

Jared: ¡Aiba, yo tampoco puedo! ¡Quién se ha inventado este disfraz ya le vale!

Isaí: Perdonen (al público). ¿De quién es este móvil? ¿De quién? ¡Ah! ¿Podría subir aquí un momento? ¡Venga no se haga el remolón!(Sube al escenario)

Jared: (Le mira las manos) Vaya, vaya, tiene usted unas manos de princesa.

Isaí: Le pediriamos que nos marcara un número de teléfono...

Jared: Mire el número es...93.455.78.23. (Lo marca). (Salta una voz en off)

Voz en off: Ha llamado a telepizza, si quiere una pizza marque el uno, si quiere una cita con una de nuestras pizzeras marque el 2, si ha atropellado a uno de nuestros motoristas porque su moto ha cruzado en rojo, marque el 3, si lo que quiere es una hamburguesa es usted tonto pues debería haber llamado al Macdonalds que en Telepizza no hay hamburguesas!

Jared: El uno, marque el uno... (Marca el 1).

Voz en off: Ha marcado el uno... ¿Qué pizza desea?

Isaí: Una pizza...Una super mega pizza chunga con extra de queso de cabrales y doble ración de calamares con setas silvestres del bosque del Montseny.

Jared: Y también con algo de jamón de jabugo.

Isaí: Pues eso, pida eso... (La persona del público lo tiene que repetir)

Jared: No, no... A nosotros no nos dejaban repetir nada encima del escenario, lo dicho, dicho está. (La persona del público lo repite)

Voz en off: Su solicitud es incorrecta... Al ser navidad la directiva de Telepizza, solo atenderá a pedidos que se le hagan con música de villancico... Muchas gracias.

Isaí: Pues ya lo has oído... Tienes que pedir una super mega pizza chunga con extra de queso de cabrales y doble ración de calamares con setas del bosque del Montseny con jamón de jabugo... Pero adaptándolo a un villancico...

Jared: Y espavilando que hay hambre. (Lo dice con un villancico)

Voz en off: Muchas gracias, en breve se le traerá su pizza...

Isaí: Pues ya está... Muchas gracias, señor del público... Lo ha hecho muy bien, campeón. De aquí a Hollywood. Ahora ya puede volver. (Se va el hombre del público).

(Entra Jonathan vestido de Luke Skywalker con un sable en la mano).

Jonathan: Que la fuerza os acompañe, queridos jedis... He buscado por toda el universo intentando conocer el sentido de la navidad... He pasado una guerra de las galaxias, el

imperio me ha contratacado y el retorno del Jedi ha sido una realidad... Pero sigo buscando que significa la navidad...

Isaí: ¿Pero este qué hace ahora? ¿No era una obra de indios la que tocaba interpretar este año? (Al público)

Jonathan: El maestro yoda tenía razón, al decir que la fuerza es poderosa, y que su poder me ha ayudado durante este tiempo...

Joel: (Entra disfrazado de Darth Vader) (Con respiración entrecortada) Luke... Te estaba esperando...

Jonathan: ¡Ah! Si es mi archienemigo Dart Vader...

Joel: Luke, únete a mi, el lado oscuro te llama.

Jared: (Al público) ¿Pero esto que és? ¿Una obra de navidad sobre la guerra de las galaxias? ¡Qué tío más raro este guionista!

Jonathan: ¡No me uniré jamás al lado oscuro!

Joel: Luke, escúchame: Yo soy tu padre.

Jared: (Al público) ¡Qué dice este ahora, si es su hermano!

Jonathan: ¡Ahhh! No es posible...

Joel: Luke, mira a tu corazón... Él te lo dirá.

Jonathan: No! (Desenvaina la espada láser)

Joel: ¡Ya no puedo más! (Se quita el casco)

Jonathan: ¡Pero Joel, qué haces! Que ahora venía la parte que molaba más. ¿Por qué te has quitado el casco?

Joel: ¡Pues porque me ahogaba de verdad! ¡En este casco no han puesto nada de ventilación! No si ya te digo yo, que un año nos matarán haciendo la obra.

Jonathan: Pero ahora venía la parte de la lucha de las espadas lásers...

Joel: Pero es que yo un segundo más con ese casco ahoga niños y me muero.

Jonathan: Pero ese no es mi problema... Yo quería luchar. Además ahora nos has hecho quedar mal delante todo el público.

Isaí: Por eso no os preocupéis. La obra se ha anulado.

Jonathan: ¿Cómo qué se ha anulado?

Jared: Pues lo que oyes.

Joel: ¿Se ha anulado? ¡Un momento me he estado achicharrando dentro de este traje durante una hora y media... ¿Y la obra se ha anulado? ¡Pero esto que es!

Jared: Estamos cansados de que nos exploten... Es por eso que nos declaramos en huelga.

Jonathan: ¿En huelga? ¿Y precisamente hoy? ¡Podriáis haber sido un poco más avispados y convocar la huelga antes de empezar los ensayos! Así no nos tendríamos que haber tragado todos los ensayos.

Isaí: No, porque entonces no hubiéramos tenido la misma fuerza de presión.

Jonathan: ¡Pero yo quería hacer la lucha de espadas lásers con Dart Vader! Un año que me toca luchar... Y precisamente es cuando se anula.

Joel: Pero Jonathan, si ni habíamos ensayado la lucha de espadas... No sabíamos ni como movernos. Hubiéramos hecho el ridículo.

Jared: ¿Os gustaría saber luchar con espadas lásers?

Joel y Jonathan: ¡Pues claro!

Jared: Es que entre el público tenemos a dos maestros jedis, expertos en luchas de espadas lásers. ¿Ah qué si Isaí?

Isaí: (No muy convencido) Sí, supongo.

Jared: ¿Queréis que los hagamos subir y que os enseñen a luchar?

Jonathan: Sí, sí, que suban.

Jared: Ellos son Obi One Fernandi Carrasco y Anakin Skysalvadorer González. Por favor si pueden subir. Isaí.. ¿Los puedes ir a buscar?.

Isaí: Ahora voy. (Isaí los va a buscar)

Jared: Son dos jedis fabulosos. (Espera a que hayan subido) Venid aquí (Se pone uno a cada lado)...Anakin Salvadorer tiene una arma secreta muy peligrosa...Y tienen que ser muy cuidadosos todos los que le rodean... Porque en cualquier momento: ¡Zas! Te ataca con ella...

Isaí: ¿Y cuál es esa arma?

Jared: Su arma secreta es una cadera cibernética que echa rayos destructores.

Jonathan: ¿¡Vaya y qué arma tiene Obi One Fernandi Carrasco!?

Jared: ¡Uy, las armas de Obi One Fernandi Carrasco! ¡Son más peligrosas si cabe! Son, unas poderosas piedras que saca del riñón y són capces de destruir un planeta entero.

Joel: Bueno, vale, pero menos hablar y que nos demuestren como saben luchar...Aquí tienes mi sable laser... Obi One...

Jonathan: Y aquí el mío Anakin.

Jemima: (Entra a escena) ¡Pero bueno! ¿¡Qué pasa hoy, aquí!? Estos dos tampoco entraban en el guión... ¿Y de qué hay que disfrazarlos?

Joel: Són guerreros jedi.

Jemima: ¿Guerreros Jedi? ¡Pues no tengo nada para que se disfracen! (A ver si encuentro algo, va al baúl) Un momentito, eh? No empiecen a luchar hasta que no estén bien disfrazados. Bueno de guerrero de estos no tengo ningún disfraz... Pero me quedan dos pelucas que podrían ir bien. (Saca dos pelucas estrafularias)

Isaí: Sí, esto servirá. (Mira al público) ¡Uy, cómo nos vamos a divertir!

Jared: Pónganse las pelucas, por favor... Qué sería un guerrero Jedi sin su peluca? Jejeje. (Les da las pelucas).

Jemima: Bueno, yo me voy si necesitáis algo más estoy allí dentro.

Jonathan: ¡Y ahora que empiece la lucha de espadas lásers!

Jared: ¡Venga empiecen!

Isaí: ¡Cuando quieran!

(Los dos hombre luchan, cuando acaban)

Jonathan: ¡Pero así no! ¡Tenéis que hacer más piruetas! Mirad (Le coge la espada láser a uno de los dos y empieza a moverse ágilmente) ¡Venga ahora vosotros! (Le devuelve la espada láser).

Joel: ¡A luchar! (Se ponen a luchar).

Jared: (Cuando acaban) Bueno... ¿Qué os parece público, los aprovamos? ¡Bien, pues en ese caso, ya pueden volver a sus asientos. Gracias por su ayuda Obi One y Anakin. (Salvador y Fernando bajan).

Jonathan: Bueno, pues nosotros también nos vamos.

Joel: Sí, porque si la obra se ha suspendido, ya no pintamos nada aquí. Hasta luego chicos... ¡Ah, por cierto bonito disfraz! (Se van).

Jared: Bonito disfraz, bonito disfraz...; Menos cachondeo, que un error lo tiene cualquiera! (Entran Josué y Caleb, pintados de negro)

Josué y Caleb: Yo soy aquel negrito del Africa tropical que cantando cultivaban la canción del ColaCao: Es el Colacao desayuno y merienda...

Isaí: ¡Eh, qué hacéis vosotros así!

Josué: Nosotros somos la publicidad.

Isaí: ¿Publicidad?

Caleb: Sí, la publicidad... Verás, el año pasado con la obra de teatro se perdió mucho dinero... Y este año se ha pensado que sería buena idea incluir algún anuncio, para recaudar fondos.

Jared: ¡Dónde hemos llegado!¡Somos objetos publicitarios de las multinacionales! ¿¡Qué es lo que somos!?

Caleb y Josué: Somos los conguitos, estamos requetebién, vestidos de chocolate con cuerpo de cacahué...

Isaí: Pues a mí me parece bien...

Caleb y Josué: ¡Qué bien, qué bien, hoy comemos con Isabel!

Jared: ¿Cómo que te parece bien, Isaí?

Isaí: Eso nos puede ayudar.

Caleb: Maggie te quiere ayudar.

Jared: Ay, Isaí siempre...

Caleb y Josué: Siempre Coca-Cola...

Jared: ¡Basta Josué! ¡Basta Caleb!

Josué y Caleb: ¡"Bastas" gallo, la pasta de tu vida"!

Isaí: Je, je...Tiene gracia la cosa.

Jared: Basta, Isaí, pareces bobo.

Caleb y Josué: ¡El bobo, que buen turrón, que buen turrón! ¡El bobo que buen turrón, que buen turrón!.

Josué: Bueno... Ya hemos anunciado seis productos.... A 6000 Euros el anuncio sale un total de 36.000 Euros ingresados para la escuela dominical... ¿Crees que tendremos suficiente para todo el año con eso?

Isaí: Yo supongo que sí... Eso si las profes no se van al Corte Inglés a comprarse ropa... Porque si no...

Caleb: Entonces misión cumplida, nosotros nos vamos...

Jared: Eso, eso... Hasta luego... (Se van Caleb y Josué).

Isaí: Oye Jared... Una huelga bien, bien... ¿Qué es?

Jared: ¡Ohhh! ¿No sabes lo que es una huelga? ¿Entonces por qué estás haciendo huelga?

Isaí: No sé...Porque todos los mayores lo hacen... Sólo necesitas poner la tele y ves que cuando unos no están en huelga lo están otros.

(Entran Daniel M. y Jani disfrazados de Romeo y Julieta).

Daniel:- Te tomo la palabra. Llámame sólo "amor mío" y seré nuevamente bautizado. ¡Desde ahora mismo dejaré de ser Romeo!

Jani:- ¿Quién eres tú, que así, envuelto en la noche, sorprendes de tal modo mis secretos?

Daniel:- ¡No sé cómo expresarte con un nombre quien soy! Mi nombre, santa adorada, me es odioso, por ser para ti un enemigo. De tenerla escrita, rasgaría esa palabra.

Jani: Todavía no he escuchado cien palabras de esa lengua, y conozco ya el acento. ¿No eres tú Romeo y Montesco?

Daniel:- Ni uno ni otro, hermosa doncella, si los dos te desagradan.

Isaí: ¿Y a estos dos que les pasa?

Jared: Ni idea...Deben estar eso que los mayores llaman enamorados.

Isaí: Pues vaya...

Jani:- Y dime, ¿cómo has llegado hasta aquí y para qué? Las tapias del jardín son altas y difíciles de escalar, y el sitio, de muerte, considerando quién eres, si alguno de mis parientes te descubriera.

Daniel:- Con ligeras alas de amor franquee estos muros, pues no hay cerca de piedra capaz de atajar el amor; y lo que el amor puede hacer, aquello el amor se atreve a intentar. Por tanto, tus parientes no me importan.

Jani:- ¡Te asesinarán si te encuentran!

Jared: ¡Vale chicos, muy bien! ¡Os ha quedado muy bien! Pero siento deciros que la obra se ha suspendido.

Daniel: ¿Cómo qué se ha suspendido? Este año que la obra se titulaba Romeo y Julieta descubren la navidad... Y que yo era Romeo... ¿Se suspende?

Jared: ¿Romero y Chuletas en Navidad? ¡Vaya nombre más raro para una obra de teatro, no?

Jani: No. Romeo y Julieta en Navidad!.

Jared: Ah! Vale....

Isaí: Oye, Jared...Lo que no me queda claro es por qué cada uno de los que sale tenía una obra diferente...

Jared: Ni idea.

Jani: ¿Y qué se supone que debemos hacer si la obra se ha suspendido?

Isaí: Pues yo creo que sería una buena idea... Pedirles a una pareja del público que interpretaran un trozo de la obra Romero y Chuletas en Navidad...; No creéis?

Daniel: ¡Esa me parece una gran idea!

Jared: Pues entonces, tú Daniel, ve a buscar a un Romero...

Isaí: Y tú Jani a una Chuleta...

Daniel y Jani: Vale!! (Traen a un Romeo y a una Julieta).

Isaí: Bien, bien...

Jemima: (Entra) ¿Y ahora quiénes són estos que no van disfrazados?

Daniel: Són Romeo y Julieta...

Jemima: Hoy me vais a volver loco... ¿Pero, Romeo no eras tú?

Daniel: Sí, pero lo hemos cambiado...

Jemima: ¿Y por qué?

Daniel: Pues...Porque...Porque...

Isaí: ¡Porque estamos en huelga!

Jemima: ¡Ay, esta huelga me va a matar! (Empieza a buscar por el baúl) A ver, ya no me quedan pelucas, ni plumas... A ver que les podemos poner que les quede bien...¡Bueno, esto puede quedar bien! (Saca una de esas gafas que lleva incorporada una nariz gigante)

Jared: ¡Eso, eso! Que va a quedar que ni pintado para esta obra... Adelante pónganse las gafas...Y tomen este guión...(Les da un guión con el texto que tienen que recitar);Y a interpretar Romeo y Julieta se ha dicho!

Romeo:- Júrote, amada mía, por los rayos de la luna que platean la copa de los árboles...

Julieta:- No jures por la luna, que es su rápida movimiento cambia de aspecto cada mes. No vayas a imitar su inconstancia.

Romeo:-¿Pues por quién juraré?

Julieta:- No hagas ningún juramento. Si acaso, jura por ti mismo, por tu persona que es el dios que adoro y en quien he de creer.

Romeo:-¿Pues por quién juraré?

Julieta:- No jures. Aunque me llene de alegría el verte, no quiero esta noche oír tales promesas que parecen violentas y demasiado rápidas. Son como el rayo que se extingue, apenas aparece. Aléjate ahora: quizá cuando vuelvas haya llegado abrirse, animado por las brisas del estío, el capullo de esta flor. Adiós, ¡ojalá caliente tu pecho en tan dulce clama como el mío!

Romeo:- ¿Y no me das más consuelo que ése?

Julieta:- ¿Y qué otro puedo darte esta noche?

Romeo:- Tu fe por la mía.

Julieta:- Antes de la di que tú acertaras a pedírmela. Lo que siento es no poder dártela otra vez.

Romeo:-¿Pues qué?¿Otra vez quisieras quitármela?

Julieta:- Sí, para dártela otra vez, aunque esto fuera codicia de un bien que tengo ya. Pero mi afán de dártelo todo es tan profundo y tan sin límite como los abismos de la mar. ¡Cuando más te doy, más quisiera date!... Pero oigo ruido dentro. ¡Adiós no engañes mi esperanza... Ama, allá voy... Guárdame fidelidad, Montesco mío. Espera un instante, que vuelvo en seguida.

Romeo:- ¡Noche, deliciosa noche! Sólo temo que, por ser de noche, no pase todo esto de un delicioso sueño

Julieta:- (Asomada otra vez a la ventana) Sólo te diré dos palabras. Si el fin de tu amor es honrado, si quieres casarte, avisa mañana al mensajero que te enviaré, de cómo y cuando quieres celebrar la sagrada ceremonia. Yo te sacrificaré mi vida e iré en pos de ti por el mundo.

Jared: ¡Bravo! ¡Muy bien chicos! ¡Muuuuuuuuy bien! ¡Qué pasión, qué garra, qué bien!

Isaí: Venga y ahora ya podéis sentaros Romero y Chuleta...(Se van)

Jani: ¿Y nosotros entonces no continuamos con la obra?

Daniel: No, porque estamos en huelga...

Jani: ¿Así que nos vamos?

Jared: Pues sí... La huelga es la huelga... (Se van Daniel y Jani).

Isaí: Yo la verdad Jared, es que si no hubiéramos hecho la huelga, la obra de navidad de este año no sé de qué iría... Porque unos haciendo de indios, otros la guerra de las galaxias y

estos de Romeo y Julieta... La verdad es que estoy algo confuso...No veo que la obra de este año hubiera sido coherente...

(Se oye un claxon, y por detrás del público entra José Luís con un triciclo y una gorra de telepizza, lleva atrás una pizza)

José Luis: (gritando) ¡Pizza, pizza, pizza recién hecha! ¡Dejen paso!

Jared: Si ya está aquí la pizza...

Isaí: Qué bien porque tengo un hambre.

(José Luis llega al escenario coge la pizza y sube al escenario a pie)

José Luís: Aquí está la pizza que habíais pedido.

Isaí: A ver si lleva todos los ingredientes.

José Luís:¡ Qué pesados son algunos clientes!

Isaí: Sí, está bien. Ya se puede marchar...

José Luís: No, no, antes de irme me tiene que pagar.

Isaí: ¡Ay, es verdad! (señala a un hombre del público) Mire... ¿Ve a ese señor de allí? Él es quien lleva las finanzas de la iglesia...Él le pagará.

José Luís: Muy bien, gracias... (Se va dónde está sentado ese hombre) Són 220 Euros con quince... No es caro, es que los ingredientes son muy buenos... (El hombre le da el dinero) ¿Y sólo esto de propina? ¡Qué rata! (Se va y coge el triciclo).

Isaí: (Que ha abierto la pizza y se la empieza a comer) Caramba Jared, esto de estar en huelga no está mal, ¿Eh?

Jared: Sí, sí... No trabajas, te traen pizza gratis, te ríes con lo que hacen los adultos...; Yo de mayor quiero ser huelguero...!

(Entran tres niñas vestidas de princesas y un niño muy bien vestido)

Judith: ¡Esto sí que es intolerable!

Estíbaliz: Dejarnos aquí, solas, en medio de esta ciudad tan peligrosa...

Shirley: ¿Y si les pasara algo durante el viaje?

Judith: ¡Pues mira, no les estaría mal! Algñun susto se deberían pegar.

Shirley: ¡Hombres, todos son iguales!

Estíbaliz: Ni que lo digas.

Isaí: Oye, Jared...; Qué hacemos, las interrumpimos y les decimos que estamos en huelga?

Jared: No, ahora, no...Que estoy comiendo.

Judith: Pero es que no lo entiendo... Estaban aquí, con sus libros y sus cosas... ¡Y de repente ven una estrella y se van!

Estíbaliz: ¡Sí, sí!¡Se van y nos dejan solas!

Shirley: ¡Mucho se las dan de sabios y de magos! ¡Pero si fueran sabios de verdad se hubiesen quedado con nosotras!

Judith: Además que no sólo se ha largado sino que además mi marido me ha cogido toda la mirra que tenía...

Shirley: Pues a mí todo el incienso.

Estíbaliz: ¡Eso no es nada, a mí me ha robado todo el oro que tenía! ¡El muy descarado!

Judith: ¡Eso es intolerable! ¡Además se han ido diciendo no sé qué de que habían descubierto que siguiendo la estrella descubrirían dónde había nacido el mesías! ¡El salvador de la humanidad!

Estíbaliz: Es que para mí que a los hombres cuando llega cierta edad se les empieza a ir la olla.

Isaí: Oye, Jared, mejor será que intervinamos ya con nuestra huelga porque esto se empieza a poner muy feminista...

Jared: Tienes razón... ¡A ver chicas! ¡A ver esto se ha acabado!

Judith: Pero que haces Jared...; Qué has interrumpido la obra!

Isaí: Ya, es que veréis este año, no hay obra... Estamos en huelga, reclamando nuestros derechos...

Shirley: ¿Qué derechos?

Isaí: Jared... ¿Qué derechos?

Jared: Pues que derechos van a ser... (dudando)Pues... Pues... Pues nuestros derechos y punto...

Estíbaliz: ¿Entonces no puedo continuar haciendo de mujer de Melchor?

Shirley: A mí me gustaba eso de ser la señora de Baltasar...

Jared: Pues lo siento...Si la patronal no defiende nuestros derechos, tenemos que hacernos valer.

Isaí: Sí, por eso somos picatostes...

Estíbaliz: ¿Picatostes?

Jared: Es piquete Isaí... Piquete y no picatostes...

Isaí: Pues eso, piquetes... Así que os tenéis que marchar...

Judith: Pues que bien... Vamos chicas, marchémonos.

Shirley: Qué remedio.

Estíbaliz: Adiós.

Jared: Parece que se han enfadado.

Isaí: Jo, Jared es que nadie entiende esto de la huelga.

Jared: Es que no son gente moderna.

Isaí: Pues será esto...Pero nos estamos ganando una de amigos...

Jared: Es lo que tiene la lucha revolucionaria.

(Entran Jonathan y Nicolás, Jonathan va disfrazado de Sherlock Holmes y Nicolás de Hercules Poirot).

Jonathan: (Con acento inglés) Estimado Mr.Poirot, el misterio que nos han pedido resolver es very difícil...

Nicolás: (Con acento francés) Olalá...Es verdad, es muy difícil...Que es la navità?...

Jonathan: Yes, elemental querido Poirot... Hay tantas pistas... Pero creo que casi todas ellas son falsas...

Nicolás: Oui, oui...Monsieur Holmes. Muchas de ellas nos conducen a caminos muy diferentes ...Ce'st la navità una fiesta en la que un hombre de rojo visita las casas?...¿Es el sospechoso numero 1 de estas fechas?

Jonathan: Yes, but is very difficult...Porque también celebran algo de tres magos... Y algo más con turrones...

Isaí: Chicos...

Nicolás: Olalá ce'st cert... No sé...Deberemos investigar mucho!

Isaí: A ver chicos... Debo deciros que la obra se ha suspendido... Así que dejad esos acentos tan raros y volved a la vida normal.

Nicolás: ¿Qué dices Isaí?

Isaí: Pues eso que este año nos rebelamos y no hay obra.

Jonathan: ¿Y por qué?

Jared: ¿Qué por qué? ¿Qué por qué? Venga Jonathan, llevamos un montón de años, saliendo a escena, disfrazados tope de raros, aguantando los gritos de las profes, para que luego no nos paguen ni un duro...No crees que nos merecemos una huelga?

Nicolás: ¿Y qué?

Isaí: ¿Cómo qué y qué Nicolás? Pues que es injusto.

Nicolás: Pero Jared, Isaí... No es injusto.

Jared: Claro que lo es...

Jonathan: Yo estoy de acuerdo con Nicolás...

Isaí: ¡Bueno, ya sale otro de estos alienados al sistema!

Nicolás: ¿Habláis de huelga?

Isaí: Pues sí.

Jonathan: Pero poder participar en estas obras es algo extraordinario...

Jared: Sí, claro, como tú no te tienes que disfrazar de Castor y pasar un calor que te mueres...

Nicolás: Es una manera que tenemos los niños de demostrar lo que es la navidad para nosotros.

Jonathan: Sí, quizás haya personas del público que vendrán aquí y sólo verán a unos niños hacer algo folklórico en estas fechas.

Isaí: Sí, es que para muchos venir a ver esta obra, es como una tradición.

Nicolás:Sí... Pero es algo mucho más importante... La navidad es la fiesta de los niños... Todos cuando piensan en navidad, piensan en los niños, abriendo regalos, viendo las luces de navidad, etcétera... Pero muy pocos piensan en aquel niño que es la razón y la esencia de esta fiesta.

Jared: Eso es verdad.

Jonathan: Y nosotros como niños, en un mundo que ha olvidado a Cristo, podemos reivindicar el nacimiento de Aquel que vino a salvar a la humanidad.

Nicolás: Exacto... y hacer estas obras de teatro durante estos años, ha servido para dar a conocer el verdadero sentido de la Navidad. El sentido de que el Hijo de Dios vino a la tierra, se hizo humano para morir por cada uno de vosotros.

Jonathan: Es por eso que no entendemos laq razón de que hagamos una huelga... Si esta fiesta fuera sólo eso, una fiesta más... Podríamos entenderlo... Pero no es así... Como niños estamos celebrando el nacimiento de aquel niño que se convertiría en el Salvador de todos los hombres.

Isaí: ¿Sabes Jared? Empiezo a sentirme mal.

Jared: Sí, no sé porque yo también.

Nicolás: Estas obras no son un juego, para que los padres y los familiares vengan y se diviertan con nuestra actuación...Sino que es algo que va mucho más allá.

Jonathan: Es una manera que tenemos los niños de comunicar a todos aquellos que nos quieran escuchar que el Cristo, el hijo de Dios, se hizo hombre...

Nicolás: Para más tarde morir en una cruz.

Jonathan: Y poder hablar de eso como niños es algo maravilloso. Es un verdadero privilegio.

Isaí: ¿Sabéis? Tenéis razón...

Jared: Sí, sí que la tenéis... Nos hemos equivocado...

Isaí: Y descombocamos la huelga...

Jared: ¡¡¡Así que adelante con la obra!!!

Nicolás: (Mira el reloj) Bueno, ahora ya no hay tiempo, para hacer la obra...

Isaí: Es verdad...Con eso de la huelga se nos ha ido todo el tiempo.

Jared: ¿Lo dejamos para el año que viene?

Jonathan: Está bien... Pero el año que viene vamos a hacer una obra que nos vamos a salir...Porque la de este año iba a estar muy bien... Pero bueno... El año que viene será mejor.

Isaí: Lo que yo no entiendo es la trama de la obra de este año...

Jared: Sí, yo tampoco... Porque... ¿Qué tiene que ver unos castores, con unos indios y unos vaqueros, con Darth vader, con las mujeres de los magos de Oriente, y con Romeo y Julieta...?

Nicolás: Eso son misterios del zumbado ese que nos escribe los guiones...

Jonathan: Venga, despidámonos del público y vayamos a preguntarle...

Jared: Eso...

Isaí: ¿Y cómo se despide uno de un público, al que no se le ha ofrecido una obra de teatro porque se ha hecho huelga?

Jonathan: Es verdad, no podemos, despedirnos así como así. Porque si no nos tirarán una de tomates...

Nicolás: Mirad... ¿Este año sabéis que es lo mejor? Para ahorrar los tomates... Irnos de cuclillas y en silencio para que no nos vean...

Isaí: ¡Eso! Pero antes que se apaguen las luces... (Se apagan las luces y se van de cuclillas)¡Así muy bien! ¡Ahora huyamos!

Jared: ¡Ah Isaí! ¡Me has pisado la cola!

Isaí: Calla que nos van a oír y sabrán que estamos huyendo de ellos...

Jared: Ya pero irnos así ¿No creéis que como mínimo tendríamos que decir Feliz Navidad al público?

Nicolás: Shhhhhhhh

Jared: ¿Eso es un no? (Silencio) ¿Chicos? ¿Chicos? ¿Estáis allí? (Se encienden los focos y aparece Jared sólo en el escenario) ¡Aiba! Bueno... Pues eso... Pues yo quería decirles...Que...¡FELIZ NAVIDAD! ¡Adiós! (Se va corriendo).

FIN.

Contacto con el autor:

Mail: <u>Joan@distabba.com</u> Teléfono: +0034 93.419.90.23



Para más recursos visite:



MinisterioInfantilArcoIris
CongresoMinisterioInfantilArcoIris
GRUPO:

groups/MinisterioInfantilArcoIris



ministerioinfantilarcoiris



